

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA Y GESTIÓN EMPRESARIAL**

**Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de Economista
Artículo Académico**

De la adolescencia a la maternidad: la relación entre el embarazo temprano y su impacto en la vida de las jóvenes.

Ricardo Javier Gallegos Luna

rjgallegos@puce.edu.ec

Director/a: Hugo Nicolás Acosta Gonzalez

hnacosta@puce.edu.ec

Quito, 18 de julio de 2025

Resumen

El embarazo adolescente es un fenómeno que afecta a miles de jóvenes en el desarrollo personal, educativo y social de Ecuador. Este trabajo utilizando la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensenut 2018), se analiza los factores relacionados con el embarazo temprano y sus consecuencias en el curso de la vida juvenil. De este modo se plantean dos modelos; el primero modelo logit está enfocado al análisis de las causas relacionadas con el embarazo, las variables más representativas como la educación, región geográfica, las relaciones con las parejas y el empleo tienen un efecto significativo en la probabilidad de embarazo adolescente. Mientras que el segundo modelo está enfocado en las consecuencias que experimentan las mujeres que han estado en la adolescencia y han sufrido de un embarazo tienen menos probabilidades de completar el bachillerato y la educación superior, lo que afecta su autonomía financiera y sus oportunidades de desarrollo. También se identificaron las características relacionadas con el regreso a la educación formal después de que la adolescente haya dado a luz, junto con el conocimiento que poseen las adolescentes enfocadas a temas de reproducción sexual. Este estudio fortalece y promueve a la educación sexual, aumentando las oportunidades para las nuevas mujeres y la igualdad territorial para prevenir el embarazo de los adolescentes y reducir sus consecuencias.

Palabras clave: Embarazo adolescente, Ecuador, educación, pobreza, modelos logit.

Abstract

Teenage pregnancy is a phenomenon that affects thousands of young people in Ecuador, specially into their personal, educational, and social development. This study, is based in data from the National Health and Nutrition Survey (Ensenut 2018), analyzing the factors related to early pregnancy and its consequences on the course of the teenager's life. Logit models focused on the analysis of the causes of pregnancy indicate that factors such as education, geographical region, relationship with the other person, and employment have a significant effect on the likelihood of teenage pregnancy. Meanwhile, the results regarding consequences show that women who experienced pregnancy during adolescence are less likely to complete high school and higher education, affecting their financial autonomy and opportunities for development. The study also identified characteristics related to returning to formal education after the adolescent has given birth, as well as the knowledge these adolescents have some learning about sexual reproduction. This study strengthens and promotes sexual education, increasing opportunities for young women and territorial equality to prevent teenage pregnancies and reduce their consequences.

Keywords: Teenage pregnancy, Ecuador, education, poverty, logit models.

De la adolescencia a la maternidad: La relación entre el embarazo temprano y su impacto en la vida de las jóvenes.

Introducción	1
Pregunta de investigación:	2
General	2
Específicas	2
Objetivo de investigación:	3
General	3
Específicos	3
Marco referencial (teórico y empírico)	3
Teoría del desarrollo humano	3
La trampa de la pobreza	4
Dinámica familiar y social	5
Pobreza y sus dimensiones.....	6
Metodología	7
Modelo Logit causas del embarazo	7
Modelos de consecuencias del embarazo en la vida de las mujeres	8
Odd Ratios	8
Modelo Logit consecuencias del embarazo	8
Resultado	12
Modelo logit causas del embarazo con efectos marginales	12
Predicciones de la probabilidad del embarazo adolescente según las características	14
Consecuencias del embarazo adolescente en la vida de las mujeres	18
Odd Ratios (aprobar bachillerato)	18
Odd Ratios (aprobar educación superior).....	19
Odd Ratios (estado civil actualmente)	20
Modelo logit consecuencias del embarazo.....	21
Estadística descriptiva	24
Discusión	27
Conclusión	29
Referencias bibliográficas	31

Introducción

Un embarazo adolescente tiene como consecuencia un reto a nivel mundial considerablemente serio, ya que este problema conlleva a serios efectos en la vida de las jóvenes parejas, más en particular para el caso de las madres adolescentes. Quienes comprometen tanto su cuerpo, salud y su futuro al quedar embarazadas a una temprana edad. Teniendo en cuenta este contexto, implica que abundante número de jóvenes no están preparadas para asumir y desempeñar el rol de madre, dado que aún no poseen la madurez ni responsabilidad necesaria para cumplir con responsabilidades tanto físicas, en muchos casos las jóvenes experimentan preeclampsia o eclampsia, y en peor medida pueden sufrir un aborto espontáneo; emocionales, un efecto a destacar son los cuadros de depresión y trauma; ni financieras, ya que a temprana edad muchas de las mujeres estarían estudiando, por lo que, no tendrán la manera de cuidar al recién nacido tanto desde el momento de su concepción hasta los futuros gastos asociados a este (Plan Internacional, 2021).

En relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se espera que para que exista desarrollo humano se debe crear más oportunidades para las personas, estableciendo las condiciones necesarias para una vida prolongada, saludable y con bases fuertes en la educación. Sin embargo, cuando una joven experimenta un embarazo no planificado, se evidencian las brechas en salud y educación afectando a su presente y por consecuencia a su futuro (Spencer et al., 2019). Bajo esta perspectiva, un embarazo adolescente no solo es un caso de estudio que abarca el espectro médico, sino también se lo puede analizar desde un enfoque social que requieren de políticas integrales asegurando el acceso equitativo a la salud, justicia social, educación sexual y oportunidades de crecimiento.

El embarazo a temprana edad es un problema de primer orden, ya que a nivel mundial para el año 2023 la tasa de nacimientos en adolescentes (entre 15 y 19 años) es de 41,3 nacimientos por cada 1.000 mujeres (Organización Mundial de la Salud, 2024). Es preocupante que las estadísticas de América Latina y el Caribe para el mismo año, en promedio los nacimientos por cada 1.000 mujeres han sido de 51,4 posicionando a Latinoamérica por encima de la tasa a nivel mundial (Organización Mundial de la Salud, 2024).

Para el caso de mujeres quienes han tenido hijos en su etapa de la adolescencia han sufrido considerables consecuencias. Por ejemplo, estas tienen tres veces menos probabilidad de conseguir un título universitario en comparación con las mujeres quienes han postergado la maternidad hasta llegar a su adultez. En promedio, el 18,6% de mujeres quienes se han convertido en madres en la primera etapa de adultez (entre 20 a 29 años) lograron ingresar a estudios de nivel superior, mientras que tan solo el 6,4% de mujeres quienes fueron madres durante su etapa de la adolescencia (entre 10 a 19 años) consiguieron lograr este nivel educativo (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2020).

Una relación de las más representativas es que la gestación en la adolescencia se asocia de manera considerable con un menor rendimiento académico para las madres. (Berthelon et al., 2025) descubrieron que quienes han sido padres a temprana edad, más en especial con el caso de la maternidad, influye de manera negativa en la inscripción a la escuela. En México, (Arceo-Gomez & Campos-Vazquez, 2014) determinaron que el embarazo adolescente tiene impactos negativos significativos tanto en el corto como en el largo plazo en la educación de las mujeres. De forma parecida, en Brasil (Narita & Diaz, 2016) descubrieron que la maternidad durante la adolescencia influye en la culminación de la educación secundaria. Esto concuerda con la noción de que para las madres adolescentes se dificulta completar su educación debido a las necesidades del cuidado infantil del recién nacido, los problemas financieros que pueden atribuirse al costo de mantener su nueva familia.

El reto es considerable para Ecuador, ya que, entre los 33 países de la región, el Ecuador se ubica entre los diez países con la tasa de natalidad más alta en adolescentes (10 a 14 años; 15 a 19 años) en América Latina (UNICEF, 2024). Esto dificulta que se logre el objetivo 3.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el cual consiste en asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva. Esta elevada cifra de embarazos tempranos no solo refleja la gran carencia de un acceso adecuado a la educación sexual, servicios para la salud reproductiva e incluso a la minimización de actos de violencia sexual que sufren las mujeres en la región. Por

lo tanto, se prolongan los ciclos de violencia, pobreza y desigualdad, dado que, sin una fuerte base en la educación orientada a mitigar y enseñar a los jóvenes las causas y consecuencias relacionadas con un embarazo se podría minimizar los casos en adolescentes y por lo tanto reducir la imposibilidad de trabajar en un futuro. Adicionalmente, la maternidad precoz incrementa los riesgos de problemas de salud para las madres adolescentes y sus hijos, lo que supone un peso extra para el sistema sanitario y la sociedad en su conjunto.

En años recientes, Ecuador ha experimentado una clara tendencia respecto a la tasa de embarazo en la adolescencia. Durante el periodo de 2017 a 2023, el porcentaje medio de nacimientos por madres adolescentes (10 a 19 años) en comparación con el total de nacidos oscilaba entre el 17% (Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional, 2024), mostrando una leve reducción en este porcentaje en años recientes. Durante el año 2017, la tasa específica de fecundidad en adolescentes en Ecuador se dividió en dos categorías de edad: de 10 a 14 años y de 15 a 19 años y se desglosó por provincia de residencia habitual de la madre. Se evidencia un incremento en la cantidad de nacimientos en adolescentes en las provincias de la Amazonía y la Costa, particularmente en áreas como Morona Santiago, Sucumbíos y Esmeraldas. En el rango de 10 a 14 años, el índice de nacimientos fluctúa entre 0,76 y 7,14 nacimientos por cada 1.000 residentes, en cambio, en el rango de 15 a 19 años, los índices son significativamente más elevados, variando entre 34,80 y 113,31 por cada 1000 residentes (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2020). En este escenario, surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las consecuencias del embarazo temprano en la vida de las jóvenes, en términos de su desarrollo personal, educativo, social?

En el contexto económico, los estudios indican que hay efectos negativos en el largo plazo para las madres en la adolescencia. (García Hernández, 2014), mediante su estudio cualitativo en México, propone que las jóvenes que cumplen con el rol de madre tienen en común que suelen proceder de espacios pobres, y en muchos casos ya suelen existir casos de limitaciones en la escolaridad y en la fuerza laboral dentro de la familia, lo cual reprime a las futuras posibilidades de las madres adolescentes. (Schulkind & Sandler, 2019) descubrieron que, a pesar de un embarazo a temprana edad, este no influye en las oportunidades de conseguir un empleo formal, pero si llega a afectar en las ganancias y al ingreso total de la familia en Estados Unidos. De igual modo, el estudio realizado por (Bae, 2020) evidenció que, las madres adolescentes dentro del territorio norteamericano, sufren de una desigualdad en la remuneración de sueldos por el trabajo por hora especialmente para las mujeres que están en sus 20 años hasta el comienzo de los 30 años.

En cuanto a las posibles intervenciones que podría realizar el Estado, (Tabiri et al., 2025) investigaron el efecto de una política la cual redujo el costo financiero de la educación secundaria en Ghana ayudó a disminuir el impacto negativo del embarazo adolescente en la educación para las niñas en áreas urbanas, pero no tuvo el mismo efecto en las áreas rurales. Esto sugiere que para que una política tenga éxito debe implementarse teniendo en cuenta las diversas realidades que pueden sufrir las madres adolescentes dentro del país y sobre todo lo complicado que es abarcar los diferentes contextos para cada región o incluso para cada provincia, resaltando la necesidad de experimentar e indagar en los problemas asociados para reintegrarse a los centros educativos posterior a un parto.

Este estudio es relevante porque identifica las principales consecuencias socioeconómicas del embarazo adolescente en Ecuador, proporcionando un análisis desde la perspectiva de la productividad y el capital humano. A través de este enfoque, se podrá contribuir con evidencia para descifrar cuales son las brechas en la prevención del embarazo adolescente y a la reinserción educativa y laboral de las jóvenes madres.

Pregunta de investigación:

General

¿Cuáles son las consecuencias del embarazo temprano en la vida de las jóvenes, en términos de su desarrollo personal, educativo, social?

Específicas

1. ¿Cómo influye el embarazo adolescente en la educación de las jóvenes en Ecuador?

2. ¿Qué factores culturales contribuyen a la tasa de embarazo adolescente en las zonas rurales de Ecuador?

Objetivo de investigación:

General

Analizar el impacto a largo plazo del embarazo temprano en la vida de las jóvenes en Ecuador, evaluando sus efectos en el desarrollo personal, educativo, social.

Específicos

1. Evaluar la relación embarazo adolescente y la continuidad educativa de las jóvenes en Ecuador
2. Identificar los factores socioeconómicos y culturales que contribuyen a la tasa de embarazo adolescente en las zonas rurales de Ecuador.

Marco referencial (teórico y empírico)

Teoría del desarrollo humano

La teoría del desarrollo humano, es una teoría la cual se enfoca en considerar la conexión entre todos los factores que intervienen en una realidad social, lo cual permite comprender de un mejor modo el desarrollo que han tenido los individuos en función a su entorno social, económico y ambiental. En relación con el estudio de caso de un embarazo adolescente en Ecuador, se puede aplicar este método para analizar el cómo interactúa el espacio físico en el que se desarrollan los jóvenes afectando su bienestar actual y futuro. Factores como la falta de acceso a servicios en salud sexual y reproductiva, educación sexual y las condiciones socioeconómicas se relacionan con la toma de decisiones para la vida de los adolescentes.

Desde la teoría del capital humano, se entiende que los ingresos de las personas con mayor nivel educativo casi siempre están muy por encima del promedio (Becker, 1975). En este estudio se consideró las diferencias en los ingresos promedio entre los graduados universitarios y de secundaria en Estados Unidos durante los últimos cincuenta años. Por lo que el invertir en educación es vital para mejorar la productividad y calidad de vida de las personas. Bajo este contexto, el embarazo adolescente puede representar una interrupción en el progreso académico de varias jóvenes, ya estas deben abandonar la escuela para poder cumplir con las necesidades física y económicas relacionadas con el embarazo, reduciendo sus posibilidades de acceder a mejores oportunidades laborales y de desarrollo (Biney & Nyarko, 2017). Este efecto no hay que aislarlo para un grupo pequeño de mujeres, ya que se puede extrapolar a varios casos en diferentes países o incluso dentro de diferentes regiones de un determinado país lo cual no solo afecta el futuro individual de las madres adolescentes, sino que también tiene implicaciones en el crecimiento económico y social del país.

El embarazo adolescente, entonces, puede verse como una manifestación de la desigualdad que imposibilita o dificulta a varias jóvenes de ejercer completamente sus capacidad y derechos al estudio, y a una vida digna mediante salud, vivienda y alimentación para el individuo y su familia. Esta idea es crucial, para señalar que las capacidades físicas y cognitivas que adquiere una persona a temprana edad guía sus decisiones en torno a las cosas que pueden ser y hacer, reconociendo que las barreras sociales y culturales que se desarrollan en el entorno también son formas de privación (Nussbaum, 2003).

El desarrollo humano ha sido conceptualizado por múltiples teóricos, los cuales presentan diferentes enfoques, desde un enfoque psicosocial existen ocho etapas, en cada una de estas existe un conflicto central. Por ejemplo, para el caso de la etapa adolescente, el conflicto principal es "identidad vs. confusión de roles", lo cual implica que los jóvenes están en una búsqueda activa por definir quiénes son y hacia dónde quieren llegar (Erikson, 1977), al haber un conflicto que inhabilite la posibilidad de ejercer y resolver el problema de identidad puede llevar a que los jóvenes tomen decisiones impulsivas y que carezcan de reflexión, como el inicio precoz de la vida sexual sin medidas preventivas adecuadas. Otro caso que afecta al desarrollo de identidad son los actos de violencia sexual, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Violencia de Género y la Agenda Nacional de las

Mujeres e Igualdad de Género, 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia: psicológica, física, sexual y/o patrimonial; y 1 de cada 10 ha sufrido abuso sexual antes de cumplir los 18 años (Ministerio de Educación, 2019).

Otra perspectiva es la cognitiva, desde el momento del nacimiento de un bebé hasta su adolescencia afronta diversas etapas cognitivas, por ejemplo, hasta los 24 meses desarrollan un pensamiento objetivo, distinguiendo figuras, colores e incluso texturas, mientras que un adolescente ya es capaz de dar un pensamiento más crítico y científico usando todo su conocimiento adquirido hasta la adolescencia para elaborar y describir su propia visión de cómo intervienen e interactúan las diversas funciones de objetos y personas en el mundo (McLeod, 2024). Sin embargo, no siempre se consolida el pensamiento crítico al 100% durante la adolescencia, especialmente en los casos donde exista mayor vulnerabilidad (Steinberg, 2005). Debido a esta falta de desarrollo se puede generar una dificultad en los adolescentes para la toma de decisiones informadas respecto a la sexualidad y la reproducción, sin medir o sin tomar en cuenta las posibles afectaciones que esta decisión tendrá para su futuro.

El individuo junto con los diferentes espacios en los que tiene la capacidad de interactuar y aprender tiene una gran importancia para el desarrollo humano, ya que las condiciones en las que se encuentra el entorno pueden facilitar o dificultar el desarrollo para las capacidades motrices e intelectuales del adolescente. Bajo este sentido, un embarazo a temprana edad, puede analizarse considerando de manera más detallada cada espacio de desarrollo como sistemas. En primera instancia se tiene a los factores de del microsistema (familia, escuela, amigos), posteriormente se analiza el mesosistema (relaciones entre estos entornos), luego al exosistema (condiciones laborales de los padres, políticas públicas) y finalmente al macrosistema (valores culturales y sociales) (Bronfenbrenner, 1917).

Otra perspectiva del desarrollo humano más enfocada en las capacidades, es que el desarrollo no solo se lo debe medir por medio de ingresos generados, sino por la capacidad en que las personas pueden ejercer su derecho a la libertad de manera efectiva (Sen, 2000). Del mismo modo, un concepto interesante es el de “adultez emergente”, el cual sirve para explicar que los jóvenes experimentan una etapa prolongada de exploración antes de asumir roles adultos (Arnett, 2000). Bajo este contexto, en casos de pobreza o entornos que limiten el crecimiento de las adolescentes, estas pueden asumir roles parentales de forma prematura, lo cual interrumpe su desarrollo personal y educativo.

La trampa de la pobreza

La trampa de la pobreza es un fenómeno complejo, el cual expresa la complejidad de las personas para poder luchar o salir contra la pobreza teniendo en cuenta factores estructurales y personales que prolonguen esta perjudicial situación. Para el caso de las jóvenes que sufran de situaciones de pobreza es común que carezcan de acceso a educación, servicios de salud de calidad y redes de apoyo que les permita conocer y prevenir casos de embarazos no deseados (García, 2022). Sin proyectos preventivos y sin una fuerte educación que contrarreste esta situación, las jóvenes madres se ven limitadas en sus oportunidades para mejorar su condición de vida, por lo que seguirán siendo víctimas de este ciclo de pobreza.

La relación entre el ciclo de pobreza y un embarazo adolescente se necesita un análisis profundo, ya que no solo se debe abordar aspectos económicos, para una mejor comprensión se puede examinar factores sociales, educativos y saludables. Una medida que se ha realizado en varios países es la intervención que promueva el acceso a educación sexual, servicios de salud y facilidad de adquirir métodos anticonceptivos pueden ser medidas que ayuden a minimizar los casos de embarazo adolescente en entornos de pobreza. Para ejemplificar esta teoría, según un estudio realizado en Ecuador más específico en el cantón Jipijapa, en la “Unidad Educativa Judith Iza de Antón”, en el estudio se pudo concluir que los programas de educación integral enfocados en salud sexual y reproductiva, combinados con el apoyo para que las jóvenes madres continúen los planes de estudio, son eficaces para tratar de reducir las tasas de embarazo a temprana edad y mejorar las perspectivas económicas a largo plazo para las jóvenes. En adición, muchos de los adolescentes que fueron tomados como muestra se puede evidenciar una grave falta de comprensión en temas de educación sexual y también una clara falta de comunicación del tema dentro de las familias (Ubillus Saltos et al., 2024).

Además, la limitada accesibilidad en servicios de salud reproductiva y la escasa educación sexual son factores que incrementan la tasa de embarazos adolescentes en casos de pobreza. Madres adolescentes que viven en espacios desfavorables muy a menudo carecen de información ya sea sobre los diferentes usos y aplicaciones que hay en los métodos anticonceptivos. De igual modo, se puede considerar que muchas jóvenes experimentan presión social o incluso por la cultura que se les ha criado puede influenciar en la toma de decisiones sobre su salud sexual, pudiendo ser resultado de incrementación o disminución de los embarazos precoces (Mosqueda Padrón, 2020). De esta forma, el embarazo adolescente no solo es un problema del individuo, sino también es un fuerte desafío que está influenciado por las personas de mayor cercanía, espacios de desarrollo social como la ciudad en la que vivan, escuela a la que asistan e incluso del área pueden estar más o menos vinculado con la pobreza, desigualdad de género, mayor presencia de violencia de género o con falta de oportunidades para las jóvenes.

El embarazo adolescente es considerado como un indicador de la falta de acceso a servicios de salud y educación, es por este modo que la falta de información resalta las dificultades existentes para que los jóvenes puedan tomar decisiones seguras y responsables sobre su sexualidad, por ende, un desconocimiento influye en el uso de métodos de prevención. En el Ecuador, una barrera significativa está relacionada con el acceso a la información y a los servicios de salud, que son fundamentales para obtener y utilizar correctamente los métodos anticonceptivos. Además, la educación e información sobre orientación sexual y reproductiva impartidas a los adolescentes es muy deficiente, también existen casos en los que en muchas zonas rurales la información sobre salud sexual y reproductiva no es impartida de manera correcta o incluso puede ser incompleta debido a que se puede considerar un tema tabú rodeado de prejuicios para muchas personas. La falta de orientación adecuada y la desinformación son características que pueden llevar a un embarazo a temprana edad (Bermeo, 2022).

Dinámica familiar y social

El embarazo durante la etapa de la adolescencia representa un gran cambio para el ciclo educativo de muchas jóvenes, la llegada de un hijo en el momento de estar cursando la formación académica modifica significativa las rutinas, prioridades y las metas a futuro de las jóvenes. Muchas adolescentes pueden verse obligadas a dejar la escuela, entre las principales razones es la dificultad para compaginar el estudio con la labor de madre, o incluso en muchos casos las propias instituciones educativas les rechazan el derecho a estudiar porque un embarazo adolescente puede manchar la reputación e ir en contra de sus normativas institucionales, en América Latina la deserción escolar por lo menos el 36% de estos casos se debe a un embarazo adolescente (Miquilena, 2021). Una vez la madre haya dado a luz, hay que tener en cuenta que si la madre quiera retomar sus estudios surgen varias dificultades. Por ejemplo, quién se hará cargo del bebé es el principal factor, ya que existe dificultad para una adolescente pueda registrar a su recién nacido en guardería por su falta de ingresos económicos, por lo que la opción más recurrente es pedir ayuda a sus familiares para que esta pueda cumplir con sus obligaciones educativas, además existen complicaciones entre coordinar los horarios para sus actividades escolares y su rol de madre afectando en la rutina que podía llevar antes de concebir al recién nacido, dificultando el poder cumplir con su aprendizaje y sin descuidar a los cuidados del bebé.

Este abandono temprano del sistema educativo limita no solo el acceso a oportunidades laborales formales, sino también la posibilidad de desarrollo personal y autonomía económica. Las jóvenes madres que no completan su formación suelen acceder a trabajos informales los cuales en su mayoría suelen ser mal remunerados y de alta intensidad física en comparación a trabajos en el sector formal que por la misma cantidad de horas trabajadas podrían conseguir mayor remuneración económica. Sin embargo, un caso exitoso de un programa que ha corregido la principal problemática de volver a integrarse a sus actividades estudiantiles es el “Programa de Mejora del Acceso y la Calidad Educativa” (PROMACE). Este programa busca superar las principales barreras relacionadas con el acceso, la calidad y la relevancia de la educación mediante acciones específicas dirigidas a poblaciones vulnerables, la respuesta al problema del abandono escolar en la adolescencia, especialmente entre las niñas, donde el principal motivo suele ser la interrupción de su educación por responsabilidades de cuidado hacia menores y adultos (Miquilena, 2021).

Más allá de los desafíos maternos, las adolescentes embarazadas deben enfrentarse a la estigmatización social, la cual puede ser una carga para su salud psicológica y emocional, ya que deben afrontar miradas de

desaprobación, comentarios hirientes y actitudes excluyentes desde que su embarazo se hace visible, donde la sociedad tiende a etiquetarlas como irresponsables o fracasadas sin considerar las circunstancias estructurales que muchas veces rodean estos embarazos. Hay que tener en cuenta que estas actitudes son expresiones de violencia emocional, en muchos casos la propia desaprobación proviene de personas cercanas como docentes, vecinos e incluso familiares, debilitando emocionalmente a las jóvenes. Además, dicha discriminación se extiende a las instituciones educativas, donde se les niega el derecho a continuar sus estudios con normalidad bajo el argumento de “proteger la imagen” del centro educativo, tratándolas como un “mal ejemplo” y prolongando desigualdades que dificultan su reinserción escolar, en vez de poder brindar un espacio para que las madres adolescentes puedan tener un espacio libre de prejuicios para facilitar la reintegración a la institución, mientras el discurso dominante carga toda la culpa sobre ellas y minimiza tanto la responsabilidad del entorno y del otro progenitor (Figuroa et al., 2019).

La maternidad adolescente no solo impacta a la joven madre, sino que también tiene efectos dentro de la dinámica familiar en su totalidad. En muchos hogares, la llegada inesperada de un bebé obliga a modificar los roles tradicionales. Lo más tradicional es que frecuentemente la madre de la adolescente asuma el cuidado del recién nacido, lo que puede generar tanto apoyo como tensiones. Por un lado, algunas familias se convierten en pilares fundamentales que permiten a la joven continuar sus estudios o buscar empleo, apoyando a la madre en el cuidado del recién nacido por breves periodos de tiempo sin acaparar en totalidad el rol de la joven dado que es su responsabilidad. Por otro, también pueden surgir conflictos derivados del choque generacional y la falta de claridad sobre quién toma decisiones en la crianza enfocada por el conocimiento en cuidados del bebé, tanto por la manera en que la joven madre quiere criar a su hijo y cómo la abuela (madre de la adolescente) quiera ayudar a criar a su nieto (Dujarric Bermúdez et al., 2018). En los casos más extremos, el embarazo adolescente puede llevar al rechazo o incluso a la expulsión del hogar, deslindando a la madre adolescente de la familia. Uno de los principales motivos de esta decisión es la vergüenza social, la presión económica y la sensación de “fracaso familiar” llevan a algunas familias a cortar el vínculo o a responsabilizar exclusivamente a la joven por la situación. Esta respuesta agrava el aislamiento emocional de la adolescente y puede empujarla a vivir en condiciones aún más vulnerables. Sin embargo, también existen historias donde el nacimiento de un hijo se convierte en un punto de inflexión positivo, que fortalece los lazos familiares y genera una convivencia más solidaria entre los miembros de la familia con la madre. La decisión que se tome dependerá de gran medida del nivel de aceptación que la familia tenga al recibir la noticia del embarazo a temprana edad, la capacidad de dialogo y apoyo que se brinde desde el entorno.

Pobreza y sus dimensiones

Varios estudios han demostrado empíricamente la compleja relación entre el embarazo adolescente y la pobreza multidimensional, en Ecuador se utiliza la medición de la pobreza multidimensional para tener un espectro más detallado del tipo de pobreza que puede sufrir una persona o un hogar, este es importante ya que no solo se centra en la medición mediante los ingresos económicos, sino que abarca un campo más amplio mediante 4 dimensiones, todas con el mismo peso ponderado del 25% y 12 indicadores, los cuales dentro de cada dimensión tienen el mismo peso, pero si existe variación entre indicadores de diferentes dimensiones. Las dimensiones para la medición se las agrupa en “educación”, “trabajo y seguridad social”, “salud, agua y alimentación” y “hábitat, vivienda y ambiente sano” (Castillo & Jácome, 2017). Por lo que, si una persona tiene privaciones de al menos 4 indicadores ponderados se lo considera como pobre multidimensional y en caso de que una persona tenga privación de al menos 6 indicadores se lo considera como pobre extremo multidimensional.

Para una investigación realizada en México, se evidenció que las condiciones de vulnerabilidad ya existentes en un entorno, pueden afectar en la probabilidad de un embarazo, los escenarios analizados fueron los espacios familiares como el hogar, la unidad educativa, y el espacio de trabajo. Posterior a la identificación de espacios se hizo un análisis en las diferentes historias de las mujeres a lo largo de su vida, evidenciando que la mayoría fueron madres adolescentes, se identificaron diferentes problemáticas en la infancia, como relaciones familiares no solidarias, violencia intrafamiliar, deserción escolar anterior al embarazo, y experiencias de fracaso escolar (García Hernández, 2014). Mediante este estudio se puede analizar cómo la pobreza multidimensional en los diferentes espacios de desarrollo personal de las mujeres tiene una interrelación en diferentes contextos, ya

sea en lo social, educativo y económico. Además, el estudio concluye con que el embarazo a menudo ocurre en un contexto de exclusión social y oportunidades limitadas.

De igual modo, para otro caso mexicano (Arceo-Gomez & Campos-Vazquez, 2014) utilizaron métodos cuantitativos en los que les permite estimar el efecto causal entre el embarazo adolescente frente a diversos resultados socioeconómicos. Para esto los autores compararon dos diferentes grupos, en el primero se encontraban las mujeres adolescentes que han quedado embarazadas, frente al grupo de control que serían mujeres de las mismas características observables, pero con la diferencia de que estas no quedaron embarazadas a temprana edad. Como resultado se pudo probar que existe un impacto negativo en los años de escolaridad completados por mujeres que han tenido un embarazo adolescente, tanto a corto plazo (periodo de gestación del bebé) y a largo plazo (posterior al parto).

De manera similar, para un caso de Brasil se realizó un análisis de los efectos que provoca la maternidad en una adolescente en sus niveles de escolaridad y en el mercado laboral. Para esto las autoras construyeron un panel de datos mediante encuestas que se realizaron a diferentes hogares. Como resultado del estudio evidenció que la una maternidad a temprana edad genera efectos negativos en la culminación de los estudios más en específico a partir de la educación secundaria, de igual modo, disminuye la participación en el mercado laboral (Narita & Diaz, 2016).

El estudio de (Tabiri et al., 2025) utilizó variables instrumentales (VI) para abordar el problema de la endogeneidad del embarazo adolescente. Específicamente, emplearon la edad de la menarquia (edad en la que tuvo su primera menstruación) y la proporción de nacimientos por madres adolescentes en un grupo como instrumentos, también se toma en cuenta a una política llamada "Free Senior High School" que disminuye los costos de ingreso a la educación. Evidenciando que las mujeres que quedaron embarazadas sin la intervención de esta política pierden aproximadamente 3 años de educación en comparación con las mujeres que no han quedado embarazadas en la adolescencia. Pero, con la intervención de la política ayuda a disminuir los años perdidos por el embarazo, disminuyendo de 3 años a un año y medio perdido por quedar embarazada a temprana edad.

En una línea de estudio similar, (Ranjbar et al., 2023) realizó una evaluación retrospectiva comparando mujeres embarazadas adolescentes con mujeres adultas. Se utilizaron modelos de regresión logística para determinar la influencia del embarazo adolescente en resultados obstétricos y neonatales adversos, ajustando por factores de confusión. También se empleó la prueba de chi-cuadrado para evaluar la relación entre variables categóricas y grupos de edad materna.

Finalmente, (Geronimus & Korenman, 1992) aplicaron un método de estimación en el ambiente familiar, se compararon las diferencias en el nivel socioeconómico en hogares en el que haya hermanas que tuvieron su primer parto a diferente edad entre ambas. Este enfoque busca controlar la heterogeneidad no observada del entorno familiar, criticando las comparaciones transversales simples. También utilizaron análisis multivariados que incluían medidas estándar del entorno familiar en análisis de regresión.

Metodología

Modelo Logit causas del embarazo

Para poder determinar una relación entre el embarazo a temprana edad y las repercusiones en la vida de las madres adolescentes en el desarrollo personal, educativo y social, se utilizará un modelo cuantitativo mediante el uso de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2018), la cual se la puede encontrar publicada en la página del Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos (INEC).

Se realizará un modelo logit el cual servirá para analizar las causas que aumentan o disminuyen la probabilidad de un embarazo adolescente, utilizando datos de corte transversal, donde el principal dato a observar serán las mujeres quienes en su primer embarazo lo tuvieron a temprana edad (mujeres entre los rangos de edad de 10 a 14 años y 15 a 19 años), sirviendo como variable dependiente. Comparando con mujeres quienes no han quedado embarazadas o quienes quedaron embarazadas por primera vez posterior a los 20 años. En cuanto a

las variables explicativas, se tomará en cuenta la edad del hombre con el cual tuvo su encuentro sexual en el que la mujer quedó embarazada, también se analizará el tipo de relación personal que tenían ambos individuos al momento en que notaron el embarazo. Por otra parte, se utilizarán variables geográficas como el área y región de donde provienen las mujeres con el fin de comparar si existe una significancia entre las distintas regiones del Ecuador o entre las regiones urbano y rural. Por último, se analizará el nivel de instrucción que completó la mujer, y en caso de que haya mujeres que tengan trabajo también se las analizará para ver cómo afecta a la probabilidad de quedar embarazada.

De manera general, es posible establecer la siguiente regresión probabilística donde el subíndice i representa al individuo encuestado y cómo afecto las variables explicativas antes mencionadas a la probabilidad de quedar embarazada a temprana edad:

Ecuación N°1: Probabilidad de tener un embarazo adolescente

$$\Pr (\text{Embarazo Adolescente})_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Area}_i + \beta_2 \text{Región}_i + \beta_3 \text{Edad Hombre}_i + \beta_4 \text{Relación}_i + \beta_5 \text{Instrucción}_i + \beta_6 \text{Trabajo}_i$$

Modelos de consecuencias del embarazo en la vida de las mujeres

Odd Ratios

Para las consecuencias que sufrieron las madres adolescentes, se utilizará la razón de probabilidades u odd ratios (OR), que miden la relación entre un grupo de casos y un grupo de comparación, y a su vez comparando las probabilidades de que ocurra un evento dado un grupo de exposición comparándolo con la probabilidad de que ocurra en un grupo el cual no fue sometido a la exposición (Szumilas, 2010). De este modo, se utilizará como variable a analizar a las mujeres quienes hasta los 24 años de edad han tenido su primer embarazo. Para determinar el grupo de mujeres que han estado expuestas a un evento en este caso un embarazo adolescente, se utilizará a mujeres dentro del grupo etario (10 a 14 años y 15 a 19 años) en caso de que hayan tenido un embarazo adolescente o no estarán en una categoría u otra, mientras que para los grupos de casos y comparación se utilizará a las mujeres quienes hayan aprobado el nivel educativo de bachillerato y superior (grupo comparación) frente a las que no han aprobado el nivel respectivo (grupo caso)

	Resultados Expuestos	Resultados No Expuestos
Grupo de Casos	A	B
Grupo de Comparación	C	D

$$OR = \frac{A/C}{B/D} = \frac{\text{Número de casos con la exposición}/\text{Número de controles con la exposición}}{\text{Número de casos sin la exposición}/\text{Número de controles sin la exposición}}$$

Donde el resultado del OR tiene 3 interpretaciones, la primer donde el OR = 1 es decir que no hay asociación entre la exposición y el resultado, la segunda donde el OR > 1 es decir que la exposición está asociada con un mayor riesgo del resultado, finalmente OR < 1 es decir la exposición está asociada con un menor riesgo del resultado (Szumilas, 2010).

La utilidad de los OR servirá para medir la probabilidad de que una mujer quien quedó embarazada haya podido aprobar el nivel educativo del bachillerato y también para quienes hayan podido aprobar el nivel superior en comparación con la probabilidad de quienes no han quedado embarazadas en la adolescencia. A demás, se utilizará esta métrica para estimar la probabilidad de que estas mujeres actualmente se encuentren en una relación formal (matrimonio o unión libre) u caso contrario de que se encuentren solteras.

Modelo Logit consecuencias del embarazo

Posteriormente, se realizará un modelo logit para medir la probabilidad que tiene una mujer de retomar sus estudios dado que se quedó embarazada a temprana edad, utilizando las mismas variables explicativas del modelo de causas, pero añadiendo las variables motivo de la ausencia escolar y el deseo del embarazo. Para un segundo modelo de consecuencias se utilizará como variable dependiente la probabilidad de aprobar los niveles educativos tanto bachillerato como superior en el que se tomará como variable explicativa el área en el

que vive la mujer, la región, si sufrió un embarazo adolescente y finalmente si estaba en un matrimonio o si estaba soltera.

De manera general, es posible establecer las siguientes regresiones probabilísticas donde el subíndice i representa al individuo encuestado y cómo afecto las variables explicativas antes mencionadas a la probabilidad de quedar embarazada a temprana edad:

Ecuación N°2: *Probabilidad de retomar estudios posterior al embarazo (asistir a clases)*

$$\Pr(\text{Retomar Estudios})_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Area}_i + \beta_2 \text{Región}_i + \beta_3 \text{Embarazo Adolescente}_i + \beta_4 \text{Motivos Ausencia}_i + \beta_5 \text{Relación}_i + \beta_6 \text{Deseo Embarazo}_i$$

Ecuación N°3: *Probabilidad de aprobar el bachillerato posterior al embarazo*

$$\Pr(\text{Aprobar Bachillerato})_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Area}_i + \beta_2 \text{Región}_i + \beta_3 \text{Embarazo Adolescente}_i + \beta_4 \text{Matrimonio}_i$$

Ecuación N°4: *Probabilidad de aprobar la educación superior posterior al embarazo*

$$\Pr(\text{Aprobar Superior})_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Area}_i + \beta_2 \text{Región}_i + \beta_3 \text{Embarazo Adolescente}_i + \beta_4 \text{Matrimonio}_i$$

Para brindar mayor información al estudio se analizará variables que si bien no están incluidas en el modelo se relacionan con la información sobre educación sexual que tienen las mujeres adolescentes, incorporando variables que reflejan actitudes, creencias y comportamientos en torno a la sexualidad, especialmente en las primeras experiencias sexuales. Por ejemplo, la variable quién debe tomar la iniciativa de usar algún método anticonceptivo permite explorar concepciones sobre los roles de género dentro de las relaciones sexuales. Esta información puede revelar si existen estereotipos arraigados que delegan la responsabilidad del cuidado sexual por parte de un solo individuo o de ambos individuos al momento de realizar la práctica sexual, lo cual influye directamente en la eficacia de la educación sexual y en el acceso equitativo a métodos anticonceptivos.

La creencia sobre si es posible quedar embarazada en la primera relación sexual es otra variable clave, ya que señala el nivel de desinformación o conocimientos erróneos que pueden existir entre jóvenes y adolescentes. Una alta proporción de personas que creen erróneamente que no hay riesgo de embarazo en la primera relación sexual podría estar correlacionada con tasas elevadas de embarazos no planeados en esa etapa, lo que sugiere fallas en la educación sexual.

La edad en la que se tuvo la primera relación sexual enfocada en mujeres y hombres permitiendo establecer patrones sobre la iniciación sexual temprana o tardía y cómo esto se relaciona con otros factores como el uso de métodos anticonceptivos o la presión social. Cuando se analiza junto con la variable de motivos por la cual ocurrió su primera relación sexual, se puede evaluar si la decisión fue consensuada o incluso impulsiva. Esto brinda una perspectiva más profunda sobre el contexto emocional y social en el que se desarrolla la sexualidad.

Finalmente, se analizará los conocimientos de métodos anticonceptivos, ya que esto es esencial para medir la efectividad y accesibilidad de la educación sexual. Estas variables permiten identificar qué tan informadas están las personas sobre las opciones disponibles, si hay preferencia por métodos de corto o largo plazo, y si el conocimiento se traduce en conductas preventivas reales. Además, al conocer quién decidió usar el método anticonceptivo en la primera relación sexual, se puede observar el nivel de comunicación y negociación dentro de la pareja, así como el grado de responsabilidad individual respecto al cuidado de la salud sexual. Pero en caso de no haber utilizado ningún método, se analizará la razón principal por la que no se usó ningún método anticonceptivo aportando información fundamental sobre las barreras existentes.

Para comprender de mejor modo las variables y sus características se presenta la siguiente tabla recopilando las variables usadas en todos los modelos

Tabla 1: Variables usadas en cada modelo

Variable	Indicador	Tipo de variable
Embarazo Adolescente	Identificación de si la mujer tuvo un embarazo adolescente Embarazo Adolescente = 1, en caso de que la mujer haya tenido un embarazo adolescente Embarazo Adolescente = 0, en caso de que la mujer no haya tenido un embarazo adolescente	Variable dependiente/explicativa dicotómica
Área	Identificación de que área vive la mujer Rural = 1, en caso de que la mujer sea del área rural Rural = 0, en caso de que la mujer sea del área urbana	Variable explicativa dicotómica
Región	Identificación de que región proviene la persona 1 = Sierra 2 = Costa 3 = Amazonia 4 = Insular	Variable explicativa categórica
Edad Hombre	Rango de edad del hombre que la embarazó por primera vez: (10 - 14), (15 - 19), (20 - 29), (30 - 39), (+40)	Variable explicativa categórica
Relación	Identificación de la relación entre la pareja en el primer embarazo 1 = esposo/pareja 2 = novio 3 = amigo 4 = familiar 5 = desconocido 6 = otra 7 = no responde	Variable explicativa categórica
Instrucción	Identificación del nivel de instrucción alcanzó la mujer 1 = Educación Básica 2 = Bachillerato 3 = Superior	Variable explicativa categórica
Trabajo	Identificación de si la mujer estaba trabajando cuando quedó embarazada 1 = se encontraba trabajando 0 = no se encontraba trabajando	Variable explicativa dicotómica
Retomo Estudios	Identificación de si la mujer pudo asistir nuevamente a clases posterior al nacimiento del bebé 1 = retomó estudios 0 = no retomó estudios	Variable dependiente dicotómica
Motivo ausencia	Identificación del por qué no siguió asistiendo a las clases 1 = no había quien cuide al recién nacido 2 = no tenía tiempo 3 = problema de salud (recién nacido) 4 = la pareja se oponía 5 = acoso sexual	Variable explicativa categórica

	6 = la institución no la admitió 7 = problemas de salud (madre) 8 = prefirió trabajar 9 = cambio de residencia 10 = otro motivo	
Deseo Embarazo	Identificación de si la mujer quería quedar embarazada Deseo Embarazo = 1, la mujer deseaba quedar embarazada Deseo Embarazo = 0, la mujer no deseaba quedar embarazada	Variable explicativa categórica
Aprobar Bachillerato	Identificación de si la mujer aprobó el nivel bachillerato Aprobar Bachillerato = 1, la mujer aprobó el bachillerato Aprobar Bachillerato = 0, la mujer no aprobó el bachillerato	Variable dependiente dicotómica
Aprobar Superior	Identificación de si la mujer aprobó el nivel superior Aprobar Superior = 1, la mujer aprobó la educación superior Aprobar Superior = 0, la mujer no aprobó educación superior	Variable dependiente dicotómica
Matrimonio	Identificación de si la mujer actualmente se encuentra legalmente en un matrimonio Matrimonio= 1, la mujer se encuentra comprometida Matrimonio = 0, la mujer está soltera	Variable categórica dicotómica
PREGUNTAS DE ESTADISTICA DESCRIPTIVA SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL / AMBITO SEXUAL		
Iniciativa de usar algún método anticonceptivo	Identificación de quién toma la iniciativa para usar un método anticonceptivo entre las parejas sexuales. (hombre), (mujer), (ambos), (no sabe)	Variable estadística categórica
Creencia de si puede quedar embarazada en su primera relación sexual	Identificación de si piensa que una mujer puede quedar embarazada la primera vez que tiene relaciones sexuales. (si), (no), (no sabe)	Variable estadística categórica
Edad cuando tuvo su primera relación sexual	Rango de edad de la mujer en su primera relación sexual: (10 - 14), (15 - 19), (20 - 24)	Variable estadística categórica
Edad del hombre con el que tuvo su primera relación sexual	Rango de edad del hombre con el que tuvo su primera relación sexual: (10 - 14), (15 - 19), (20 - 29), (30 - 39), (+40)	Variable estadística categórica
Quien tuvo la iniciativa de tener la primera relación sexual	Descripción de los quien tuvo la iniciativa de tener la primera relación sexual	Variable estadística categórica
Usó método anticonceptivo en su primera relación sexual	Descripción de si la pareja usó o no algún método anticonceptivo en la relación sexual	Variable estadística dicotómica

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

En cuanto a las limitaciones que puede sufrir metodológicamente este estudio se basa en que las respuestas pueden estar sesgadas por el formato de encuesta entre el reportero y la persona entrevistada, ya que son

respuestas de temas sensibles como el uso de anticonceptivos o el consentimiento en las primeras relaciones sexuales, puede estar influenciado por sesgos de comportamiento social, especialmente por el autoreporte de las mujeres jóvenes al sentir vergüenza o que puedan ser juzgadas por sus respuestas.

Resultado

Modelo logit causas del embarazo con efectos marginales

Para analizar las probabilidades asociadas de sufrir un embarazo adolescente, se realizó un modelo probabilístico logit, en el cual se estimaron los efectos marginales en la media (MEM), que permite interpretar de manera más sencilla las variaciones en la probabilidad de sufrir un embarazo a temprana edad (variable dependiente) como explicación a la variación de las variables explicativas mencionadas en la Ecuación N°1.

Se observa que el área en el que reside la mujer no tiene un efecto significativo sobre la probabilidad de quedar embarazada, usando de referencia a las mujeres que viven en la zona urbana. Por otra parte, la variable de las regiones del Ecuador todas resultaron significativas a excepción de la región Insular, los efectos marginales resultantes indican que las mujeres quienes viven en la región Costa incrementan su probabilidad de quedar embarazada a temprana edad con 2,4 puntos porcentuales frente a las mujeres que viven en la región Sierra. Por parte de las mujeres que residen en la región Amazónica, estas tienen la mayor probabilidad de quedar embarazadas con 3,9 puntos porcentuales. Mientras que la región Insular no tiene un efecto significativo en la probabilidad de tener un embarazo adolescente. Con estos resultados se puede determinar que adolescentes quienes provienen de la región Amazónica seguido de las mujeres de la Costa enfrentan mayor exposición al embarazo adolescente o tienen un menor conocimiento en temas de educación sexual y reproductiva.

Con respecto a los rangos de etarios del hombre quien la embarazó, el rango entre 15 a 19 años incrementa la probabilidad de embarazo en 28,2 puntos porcentuales en comparación con la categoría de referencia (hombres de más de 40 años). Este resultado evidencia que muchos jóvenes tanto hombres como mujeres empiezan su actividad sexual al empezar la adolescencia, pero que en muchos casos no existe una previa información de las consecuencias que puede surgir por una mala práctica de educación sexual en el uso de métodos anticonceptivos, no solo pueden ser padres a temprana edad, sino que también las posibles enfermedades de transmisión sexual que puedan contraer en caso de no tener un buen cuidado. En cuanto al resto de rango de edades de hombres (20 – 29, 30 – 39 años) no tienen un efecto significativo sobre el embarazo adolescente, pero en todos los casos tienen un efecto positivo.

En cuanto a la relación entre los adolescentes, se destacó que la probabilidad de quedar embarazada aumenta en 9,3 puntos porcentuales cuando son desconocidos (persona con la que tuvo algún encuentro fortuito sin un vínculo previo) usando de referencia a las parejas que son cónyuges. Por lo que, este resultado es de preocupar ya que existen embarazos que son productos de una posible relación no consensuada o en caso de que haya sido un caso esporádico la ausencia de métodos anticonceptivos al momento de realizar la práctica sexual. En cuanto a las demás categorías de esta variable no resultaron ser significativas pero la relación de novios y familiares tienen un efecto positivo en la probabilidad de un embarazo adolescente.

En cuanto al nivel educativo de las mujeres, resultó ser una variable estadísticamente significativa. Las adolescentes que completaron el nivel de bachillerato tienen una probabilidad de quedar sufrir un embarazo adolescente 7,7 puntos porcentuales menor que mujeres que tienen educación básica, mientras que mujeres que lograron el nivel superior reducen su probabilidad en 27 puntos porcentuales. Esto evidencia que a medida que se adquiere mayor nivel educativo la probabilidad de tener un embarazo adolescente tiene una fuerte disminución. Por ende, una herramienta clave para poder prevenir casos de mujeres que queden embarazadas para postergar la maternidad cuando tengan estabilidad financiera radica en proyectos o concientización por parte de instituciones educativas impartiendo lecciones de educación sexual, información clara y sin tabús en temas sexuales y las consecuencias de tener relaciones sexuales sin el uso de métodos anticonceptivos.

Finalmente, la situación laboral de las mujeres, como resultado se puede notar que las mujeres quienes no trabajan tienen una mayor probabilidad de sufrir un embarazo adolescente con 13,7 puntos porcentuales

comparado con mujeres quienes si tienen un trabajo formal. Esta variable, puede ser un reflejo de la edad de las mujeres puesto que quienes se encuentran en un trabajo por el cual fueron remuneradas, la mayoría pertenece al 2do grupo de edad de lo que se considera adolescente (15 – 19 años). Sin embargo, como se verá más adelante, se puede visualizar que pese a quienes tienen un trabajo formal su predicción de quedar embarazada es relativamente alta, por lo que se podría tener una ligera relación entre el nivel educativo, el entorno familiar o el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva.

Tabla 2: Resultados de los efectos marginales (MEM)

Variables	Probabilidad de tener un embarazo adolescente
Área (ref: urbano)	
Rural	0.00581 (0.00870)
Región (ref: Sierra)	
Costa	0.02442** (0.00978)
Amazonía	0.03877*** (0.01069)
Insular	0.02691 (0.03049)
Edad Hombre (ref: +40)	
Edad (10-14)	-
Edad (15-19)	0.28232*** (0.06892)
Edad (20-29)	0.09000 (0.06920)
Edad (30-39)	0.01511 (0.07345)
Relación (ref: Cónyuge)	
Novio	0.00732 (0.01299)
Amigo	-0.00044 (0.03071)
Familiar	0.02645 (0.05625)
Desconocido	0.09293** (0.02724)
Otro	-0.03246 (0.11294)
No sabe/no responde	-0.09492 (0.09954)
Instrucción (ref: Educación Básica)	
Bachillerato	-0.07672*** (0.00790)
Superior	-0.2705*** (0.02212)
Trabajo (ref: si trabaja)	
No trabaja	0.13705*** (0.01585)

Standard errors in parentheses

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Predicciones de la probabilidad del embarazo adolescente según las características

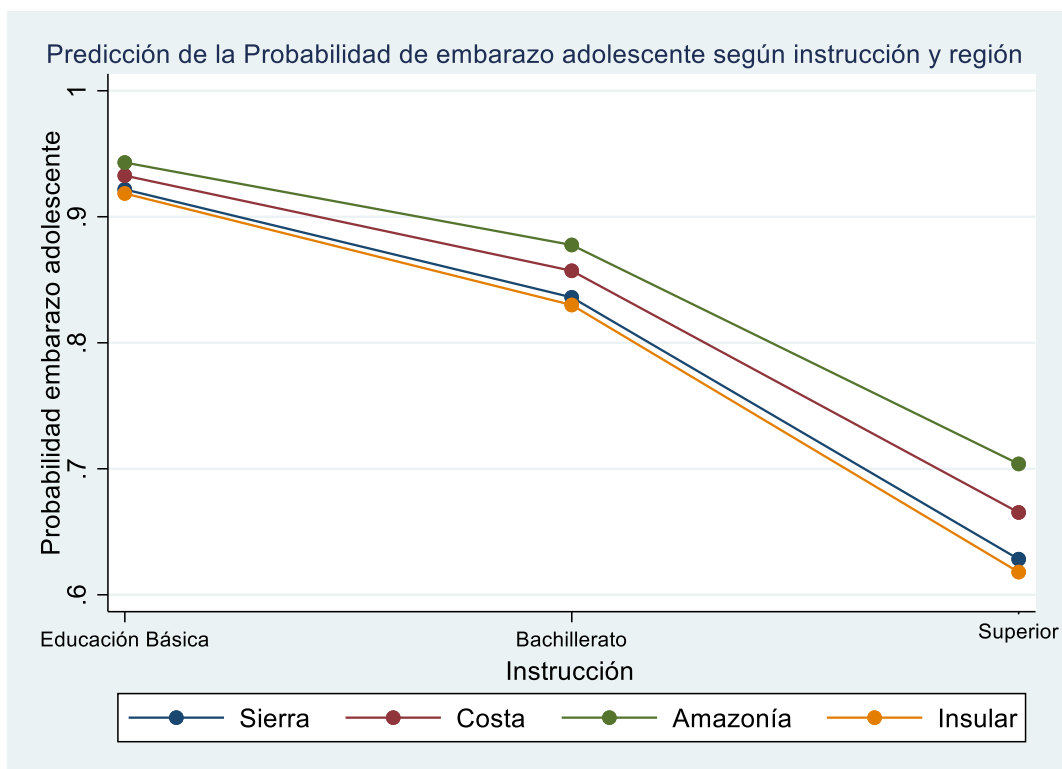
Al realizar las predicciones ajustadas de la probabilidad de embarazo según el nivel de instrucción, diferenciadas por región geográfica (Sierra, Costa, Amazonía e Insular). En términos generales, se observa una clara tendencia decreciente en la probabilidad de embarazo a medida que aumenta el nivel educativo, lo cual es consistente con la literatura que asocia mayor escolaridad con menor incidencia de embarazos.

En el nivel de educación básica, la probabilidad de embarazo es alta en todas las regiones, superando el 90%. La Amazonía presenta el valor más elevado, seguida por la Costa, la Sierra y finalmente la región Insular, que muestra la menor probabilidad dentro de este grupo educativo. Esta diferencia regional es más pronunciada conforme se avanza en el nivel educativo.

Para el nivel de educación media o bachillerato, la probabilidad de embarazo disminuye, aunque aún se mantiene relativamente alta. La Amazonía continúa liderando con la probabilidad más elevada, mientras que la región Insular muestra una disminución más significativa respecto al nivel anterior.

Finalmente, en el nivel de educación superior, se observa la caída más pronunciada en la probabilidad de embarazo en todas las regiones. La Amazonía, aunque reduce su nivel, sigue teniendo la mayor probabilidad entre las regiones, mientras que la región Insular destaca nuevamente con la menor probabilidad, cercana al 60%. Esta diferencia sugiere que el acceso y continuidad en la educación superior podría tener un fuerte efecto protector contra el embarazo, especialmente en contextos territoriales donde las brechas educativas son más marcadas.

Gráfico 1: *Predicción de la Probabilidad de embarazo adolescente según instrucción y región*



Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

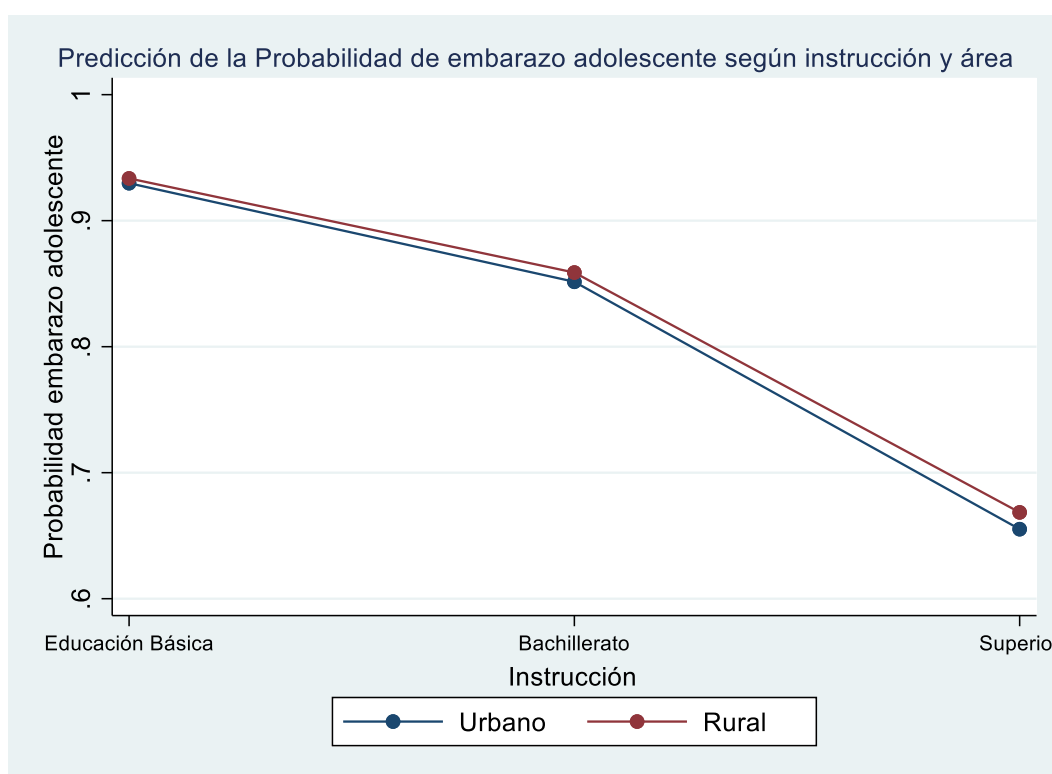
El segundo gráfico muestra las predicciones ajustadas de la probabilidad de embarazo según el nivel de instrucción, diferenciando entre áreas urbanas y rurales. De manera general, se evidencia nuevamente una relación inversa entre el nivel educativo y la probabilidad de embarazo: a mayor nivel de instrucción, menor es la probabilidad de que ocurra un embarazo. Esta relación es consistente tanto en contextos rurales como urbanos.

En el nivel de educación básica, la probabilidad de embarazo es elevada en ambas áreas, superando el 90%. Sin embargo, las mujeres que residen en zonas rurales presentan una ligera mayor probabilidad de embarazo respecto a sus contrapartes urbanas. Esta brecha se mantiene a lo largo de los niveles educativos, aunque con variaciones en su magnitud.

Al avanzar hacia el nivel medio o bachillerato, la probabilidad de embarazo disminuye, manteniéndose por encima del 80% para ambos grupos. La diferencia entre zonas rurales y urbanas se amplía levemente, indicando que la transición educativa tiene un impacto algo más limitado en las áreas rurales.

Finalmente, en el nivel de educación superior, se observa la caída más pronunciada en la probabilidad de embarazo, situándose por debajo del 70% en ambos casos. No obstante, la brecha rural-urbana no es tan evidente. Pero, por el hecho de pertenecer a un área rural tiene una más alta probabilidad de embarazo, lo cual sugiere que las desigualdades territoriales influyen en el efecto protector de la educación.

Gráfico 2: Predicción de la Probabilidad de embarazo adolescente según instrucción y área



Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

En el tercer gráfico presenta las predicciones ajustadas de la probabilidad de embarazo según la región (Sierra, Costa, Amazonía e Insular) y el tipo de relación con la pareja al momento del embarazo. En general, se observa que la probabilidad de embarazo varía significativamente según el tipo de relación, con diferencias notables entre regiones, aunque las tendencias son relativamente consistentes.

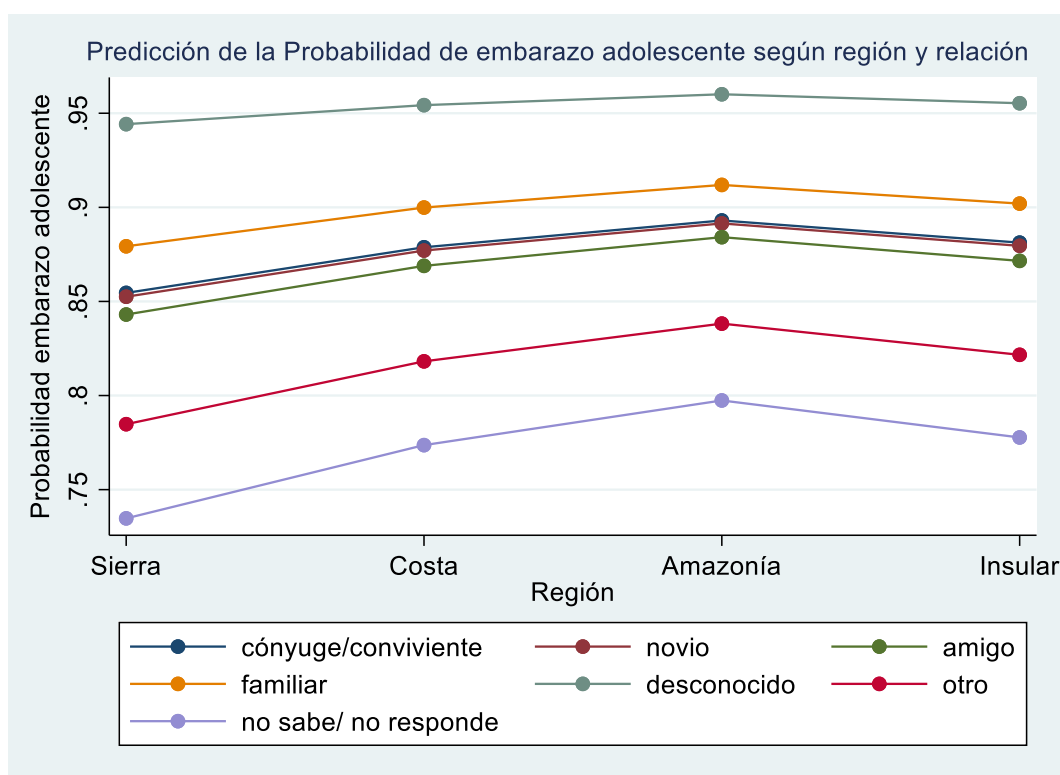
Las mujeres que reportaron haber tenido un embarazo con una pareja clasificada como "desconocido" presentan sistemáticamente la probabilidad más alta de embarazo en todas las regiones, superando el 94%. Esta categoría sugiere una situación de vulnerabilidad o falta de vínculos afectivos estables, lo cual podría reflejar contextos de mayor riesgo social o menor acceso a servicios preventivos.

Le siguen en nivel de riesgo las mujeres que indicaron que su pareja fue un "familiar", con probabilidades de embarazo cercanas o superiores al 90%, lo que podría estar vinculado a situaciones de abuso o coerción. Esta categoría alcanza su punto más alto en la Amazonía, lo cual amerita especial atención desde una perspectiva de políticas públicas.

Las relaciones con "cónyuge/conviviente", "amigo" y "otro, ¿cuál?" presentan niveles intermedios de probabilidad, cercanos al 87-88%, y con patrones relativamente estables entre regiones. Esto sugiere que el tipo de vínculo afectivo o convivencia influye en el contexto del embarazo, pero sin alcanzar los extremos de vulnerabilidad observados en las categorías anteriores.

Por otro lado, las mujeres que reportaron como pareja a un "novio" o que "no saben/no responden" muestran las probabilidades más bajas de embarazo, especialmente en la región de la Sierra. Sin embargo, estas cifras también aumentan en regiones como la Amazonía, lo que refleja posibles desigualdades regionales en términos de educación sexual, acceso a métodos anticonceptivos o diferencias socioculturales.

Gráfico 3: Predicción de la Probabilidad de embarazo adolescente según región y relación



Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

En el cuarto gráfico presenta las predicciones ajustadas de la probabilidad de embarazo en función de si la mujer se encontraba trabajando al momento en que supo que estaba embarazada, diferenciadas por región (Sierra, Costa, Amazonía e Insular). La variable de interés captura una dimensión económica clave: la inserción laboral previa al embarazo.

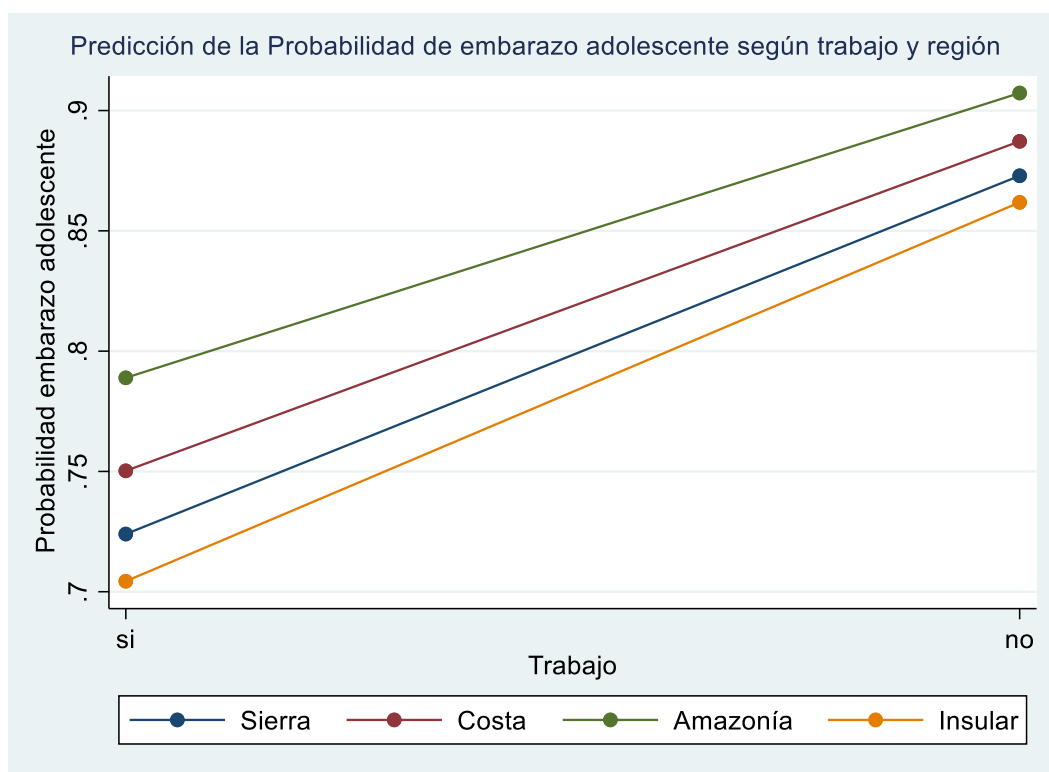
De manera general, se observa que las mujeres que no estaban trabajando en el momento de enterarse del embarazo presentan una probabilidad sustancialmente mayor de haber quedado embarazadas en comparación con aquellas que sí estaban trabajando. Esta diferencia es consistente en todas las regiones, lo que sugiere que la participación laboral puede actuar como un factor protector frente al embarazo, posiblemente asociado con mayor autonomía, acceso a información, o postergación de la maternidad por motivos económicos o profesionales.

La Amazonía muestra las probabilidades más elevadas en ambos grupos, superando el 90% entre quienes no trabajaban y acercándose al 80% entre las que sí lo hacían. Esta región destaca nuevamente por su mayor

nivel de vulnerabilidad estructural. En contraste, la región Insular presenta las probabilidades más bajas en ambos casos, lo que podría reflejar mejores condiciones institucionales o acceso a servicios preventivos.

Las regiones de la Costa y la Sierra muestran trayectorias intermedias, pero igualmente alineadas con la tendencia general: las mujeres que no trabajaban enfrentan mayores probabilidades de embarazo. Esta brecha laboral también podría reflejar desigualdades en el acceso a oportunidades económicas y su relación con los determinantes reproductivos.

Gráfico 4: Predicción de la Probabilidad de embarazo adolescente según trabajo y región



Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

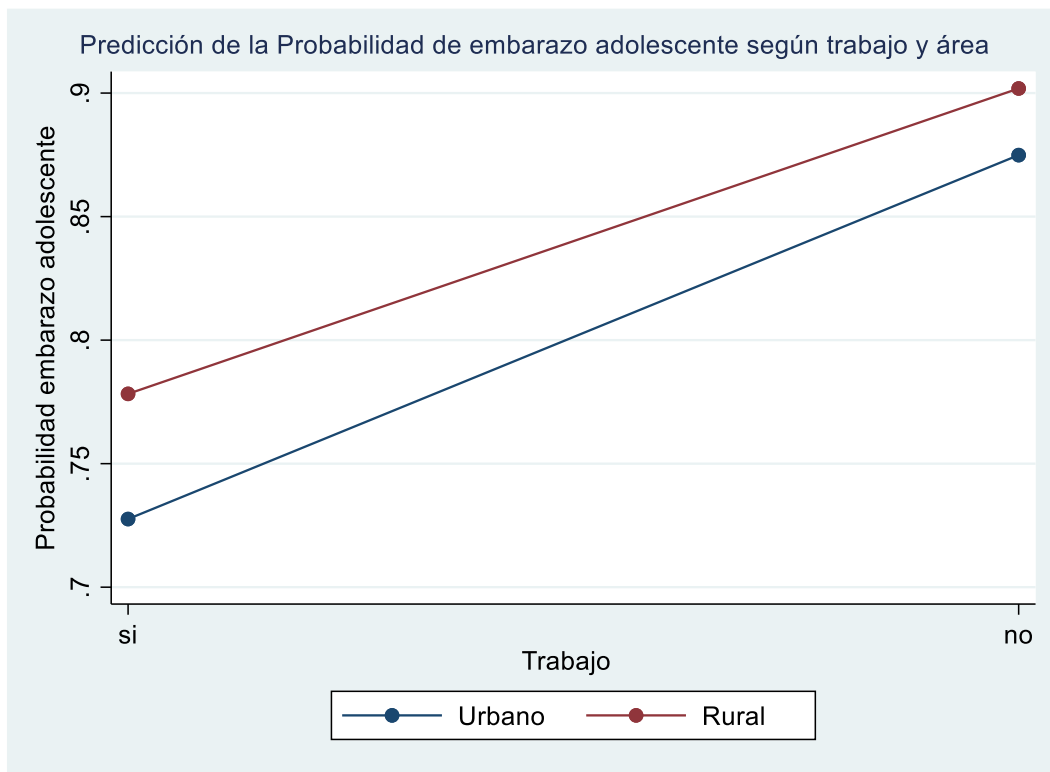
Elaboración: Propia

El gráfico muestra las predicciones ajustadas de la probabilidad de embarazo según si la mujer trabajaba en algo por lo cual recibía ingresos al momento de enterarse de su embarazo, diferenciando entre zonas rurales y urbanas. La tendencia general indica que las mujeres que no estaban trabajando presentan una mayor probabilidad de embarazo en comparación con aquellas que sí lo estaban, lo que se mantiene tanto en contextos rurales como urbanos.

Sin embargo, se evidencia una diferencia sistemática entre zonas: las mujeres residentes en áreas rurales (línea roja) presentan consistentemente mayores probabilidades de embarazo en ambos escenarios laborales. Esta brecha entre rural y urbano es más pronunciada entre las mujeres que no trabajaban al momento del embarazo, donde la probabilidad alcanza el 90% en zonas rurales, en comparación con aproximadamente 87% en zonas urbanas. Incluso entre quienes sí trabajaban, las mujeres rurales siguen presentando una mayor probabilidad de embarazo (cerca del 78%), frente a aproximadamente 73% en las áreas urbanas.

Estos resultados sugieren que, además de la condición laboral, el contexto territorial juega un papel clave en la ocurrencia del embarazo. La mayor probabilidad observada en zonas rurales podría estar asociada a menores niveles de acceso a educación sexual y reproductiva, servicios de salud, y oportunidades económicas. Asimismo, la protección que brinda el empleo formal frente al embarazo parece ser más limitada en zonas rurales, lo cual refleja condiciones estructurales de desigualdad.

Gráfico 5: Predicción de la Probabilidad de embarazo adolescente según trabajo y área



Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Consecuencias del embarazo adolescente en la vida de las mujeres

Odd Ratios (aprobar bachillerato)

Para medir las consecuencias que ha tenido en la vida de las mujeres el ser madre en la adolescencia, primero se utilizará los odd ratios (OR), en este caso se lo usará para medir dos efectos entre las mujeres quienes han quedado embarazadas en su adolescencia frente a las mujeres que no lo han sido, esto permitirá visualizar en cuantas veces es más probable que se apruebe el bachillerato y la educación superior comparando a ambos grupos. También se usará como variable dicotómica si actualmente las mujeres se encuentran casadas o solteras, con la finalidad de analizar si muchas de las mujeres que tuvieron hijos en su adolescencia actualmente tienen una pareja lo cual podría disminuir los desafíos que conlleva el cuidar y criar a un recién nacido, junto con los gastos a lo largo de la vida de este mismo hasta que alcance su independencia.

Los datos presentados permiten analizar la relación entre haber aprobado el bachillerato y el embarazo en adolescentes. La tabla de contingencia muestra que, de un total de 6.196 observaciones, 5.070 adolescentes han estado embarazadas, mientras que 1.126 no. Dentro del grupo que ha estado embarazado, 3.282 (64,7%) aprobaron el bachillerato, mientras que 1.788 (35,3%) no lo hicieron. En contraste, entre quienes no han estado embarazadas, 945 (83,9%) aprobaron el bachillerato y sólo 181 (16,1%) no lo hicieron. Esta diferencia sugiere una posible asociación negativa entre el embarazo y la probabilidad de aprobar el bachillerato.

El grupo de "casos" (quienes aprobaron el bachillerato) presenta una proporción de exposición (embarazo) del 77,64%, mientras que el grupo de "comparación" (quienes no aprobaron el bachillerato) tiene una proporción de exposición significativamente mayor, del 90,81%. Esto indica que entre quienes no aprueban el bachillerato, el embarazo es más prevalente, sugiriendo que el embarazo puede estar negativamente asociado con la probabilidad de terminar los estudios de nivel medio superior.

El odds ratio calculado es de 0,3516, con un intervalo de confianza del 95% que va de 0,296 a 0,418. Este valor es estadísticamente significativo ($p < 0.001$), lo que implica que las adolescentes que han estado embarazadas tienen una probabilidad significativamente menor de haber aprobado el bachillerato en comparación con aquellas que no han estado embarazadas. En términos prácticos, el resultado indica que las adolescentes

embarazadas tienen aproximadamente un 65% menos de probabilidad ($1 - 0.3516 = 0.6484$) de aprobar el bachillerato respecto a sus pares no embarazadas.

Tabla 3: Resultados del odd ratio enfrentando aprobar el bachillerato y embarazo adolescente

VARIABLES	Embarazo		TOTAL
	No sufrió embarazo adolescente	Sufrió un embarazo adolescente	
Aprobar Bachillerato			
No aprobaron	181	1.788	1.969
Aprobaron	945	3.282	4.227
TOTAL	1.126	5.070	6.196

	Expuestos	No expuestos	TOTAL	Proporción de exposición
Casos	3282	945	4227	0,7764
Comparación	1788	181	1969	0,9081
TOTAL	5070	1126	6196	0,8183
Odd Ratio	0,3515749		Intervalo de confianza al 95%	
			0,2957633	0,4177798

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Odd Ratios (aprobar educación superior)

Los datos analizados permiten explorar la relación entre haber completado estudios superiores y el embarazo adolescente. De un total de 6.196 observaciones, la gran mayoría, 5.597 adolescentes, no concluyeron estudios superiores, mientras que solo 599 sí lo hicieron. Al observar la distribución por embarazo, entre quienes han estado embarazadas, solo 352 (6,9%) lograron completar estudios superiores, frente a 4.718 (92,9%) que no lo hicieron. En contraste, entre quienes no han estado embarazadas, 247 (21,9%) completaron estudios superiores, mientras que 879 (78,1%) no lo hicieron. Esta diferencia sugiere una fuerte asociación negativa entre el embarazo adolescente y la probabilidad de alcanzar estudios superiores.

Se observa que la proporción de exposición (haber estado embarazada) es del 58,76% en el grupo de "casos" (quienes completaron estudios superiores), en comparación con un 84,30% en el grupo de "comparación" (quienes no los completaron). Esto refuerza la hipótesis de que el embarazo adolescente está negativamente relacionado con el logro educativo a nivel superior, ya que la exposición al embarazo es sustancialmente menor entre quienes alcanzaron este nivel educativo.

El odd ratio obtenido es de 0,2655, con un intervalo de confianza del 95% entre 0,2214 y 0,3185. Este resultado es estadísticamente significativo ($p < 0.001$), lo que indica que las adolescentes que han estado embarazadas tienen un 73,45% menos de probabilidad ($1 - 0.2655 \approx 0.7345$) de completar estudios superiores en comparación con aquellas que no han estado embarazadas. Esta asociación es aún más fuerte que la observada en el nivel bachillerato, lo que sugiere que el embarazo adolescente no solo interrumpe la trayectoria educativa en etapas tempranas, sino que también tiene efectos persistentes en el acceso a niveles más altos de educación.

Tabla 4: Resultados del odd ratio enfrentando aprobar la educación superior y embarazo adolescente

VARIABLES	Embarazo		TOTAL
	No sufrió embarazo adolescente	Sufrió un embarazo adolescente	
Aprobar educación superior			
No aprobaron	879	4.718	5.597
Aprobaron	247	352	599
TOTAL	1.126	5.070	6.196

	Expuestos	No expuestos	TOTAL	Proporción de exposición
Casos	352	247	599	0,5876
Comparación	4718	879	5597	0,8430
TOTAL	5070	1126	6196	0,8183
Odd Ratio	0, 2655074		Intervalo de confianza al 95%	
			0, 2213618	0, 3184798

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Odd Ratios (estado civil actualmente)

El análisis presentado explora la asociación entre haber estado embarazada y el actual estado civil de las mujeres que fueron madres adolescentes, específicamente si se encuentran solteras. De un total de 6.196 observaciones, 5.070 corresponden a mujeres que han estado embarazadas, y 1.126 a quienes no. Dentro del grupo de mujeres embarazadas, 3.570 (70,4%) no son solteras, mientras que 1.500 (29,6%) sí lo son. En el grupo de mujeres que no han estado embarazadas, 780 (69,3%) no son solteras y 346 (30,7%) sí lo son. Esta distribución muestra proporciones muy similares entre los grupos, lo que sugiere, a primera vista, que no existe una asociación significativa entre embarazo y estado civil.

La tabla de casos y comparación confirma esta percepción. La proporción de mujeres solteras entre quienes han estado embarazadas (casos) es de 29,59%, y entre quienes no han estado embarazadas (comparación) es de 30,73%, una diferencia mínima. El odds ratio es de 0,9472, con un intervalo de confianza del 95% entre 0,8213 y 1,0926. Como este intervalo incluye el valor de 1 y el valor p asociado a la prueba de chi-cuadrado es 0.4483 (muy por encima del umbral convencional de significancia del 5%), se concluye que no existe evidencia estadísticamente significativa de una asociación entre un embarazo adolescente y estar soltera actualmente.

Tabla 5: Resultados del odd ratio enfrentando el embarazo adolescente y su estado civil actualmente

VARIABLES	Soltera		TOTAL
	Está casada actualmente	Está soltera actualmente	
Embarazo			
No sufrió un embarazo adolescente	780	346	1.126
Sufrió un embarazo adolescente	3.570	1.500	5.070

TOTAL	4.350	1.846	6.196
-------	-------	-------	-------

	Expuestos	No expuestos	TOTAL	Proporción de exposición
Casos	1500	3570	5070	0, 2959
Comparación	346	780	1126	0, 3073
TOTAL	1846	4350	6196	0, 2979
			Intervalo de confianza al 95%	
Odd Ratio	0, 9471997		0, 8212551	1,092552

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Modelo logit consecuencias del embarazo

Al realizar el modelo de consecuencias con enfoque de la probabilidad de asistir a clases entre los resultados más destacados, se encuentra el efecto positivo y estadísticamente significativo de residir en el área rural en comparación con el área urbana. Específicamente, las mujeres que viven en zonas rurales presentan una mayor probabilidad de asistir a clases, lo cual puede estar relacionado con dinámicas comunitarias distintas, menores restricciones de tiempo, o una mayor necesidad de retornar a espacios educativos o formativos en esas zonas. Respecto a la región geográfica, no se identifican diferencias estadísticamente significativas entre la Sierra (grupo de referencia) y las demás regiones (Costa, Amazonía e Insular).

La variable embarazo adolescente, no muestra un efecto estadísticamente significativo, lo que indica que haber sido madre adolescente no tiene un impacto claro en la probabilidad de asistir a clases, pero cabe mencionar que el signo del resultado es negativo lo que evidencia que mujeres quienes quedaron embarazadas si reduce la probabilidad de asistir a clases. El análisis de los motivos por los que una mujer no asiste a clases revela efectos más concluyentes. Entre estos, se destaca que tener que trabajar disminuye significativamente la probabilidad de asistir a clases. Lo mismo ocurre, aunque con menor significancia, cuando el motivo de ausencia es que el bebé estaba delicado de salud. La categoría "otra" como motivo de ausencia también muestra un efecto negativo muy fuerte y altamente significativo, lo cual podría reflejar situaciones no capturadas como violencia, discriminación u otros problemas estructurales.

Por otro lado, las categorías oposición del cónyuge, problemas de salud, o mudanzas de residencia no muestran efectos estadísticamente significativos. De igual manera, las variables que describen la relación con la persona involucrada (como novio, amigo o desconocido) tampoco presentan efectos significativos cuando se comparan con la categoría de referencia (cónyuge).

Finalmente, el deseo de tener el bebé no resulta significativo en el modelo, lo cual podría interpretarse como un indicio de que esta actitud personal no afecta de forma directa la probabilidad de asistir a clases, o bien que su efecto está mediado por otras variables en el modelo. La constante del modelo es positiva y altamente significativa, lo que indica una probabilidad base relativamente alta de asistir a clases en ausencia de los factores condicionantes incluidos en el análisis.

En conjunto, los resultados sugieren que las barreras estructurales como el trabajo, condiciones de salud del bebé y otros factores no clasificados representan los principales obstáculos para la participación en actividades educativas o similares. Por el contrario, vivir en zonas rurales parece asociarse con una mayor inserción, lo cual podría merecer una exploración más profunda para identificar qué características de esos contextos facilitan la asistencia a clase.

Tabla 6: Resultados del modelo Logit (consecuencias)

VARIABLES	Probabilidad de asistir a clases
Área (ref: urbano)	
Rural	0.341** (0.168)
Región (ref: Sierra)	
Costa	0.232 (0.181)
Amazonía	0.104 (0.205)
Insular	1.384 (1.109)
Embarazo Adolescente	-0.144 (0.277)
Motivo Ausencia (ref: Cuida al recién nacido)	
Sin tiempo	-0.153 (0.200)
El bebé estaba delicado de salud	-0.882* (0.531)
Oposición del cónyuge	0.243 (0.623)
Acoso	-
No la admitieron/fue expulsada	-1.403 (0.930)
Problemas de salud	0.615 (0.746)
Tenía que trabajar	-1.099** (0.444)
Se cambió de residencia	0.667 (0.743)
Otra	-2.496*** (0.199)
Relación (ref: Cónyuge)	
Novio	-0.235 (0.268)
Amigo	-0.238 (0.543)
Familiar	-
Desconocido	0.677 (0.872)
Otro	-
No sabe/no responde	-1.079 (1.192)
Deseo embarazo	0.136

Observations

1,345

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Los efectos marginales muestran que vivir en una zona rural frente al grupo de referencia de mujeres que viven en la zona urbana tiene un impacto negativo en la probabilidad de aprobar tanto el bachillerato como la educación superior, aunque la magnitud de este impacto varía entre ambos niveles educativos. En el caso del bachillerato, vivir en una zona rural disminuye la probabilidad de aprobar en 18,19 puntos porcentuales. Mientras que, el caso de la educación superior, la disminución en la probabilidad de completar el nivel educativo es 7,26 puntos porcentuales. Ambos efectos son altamente significativos, lo que indica que la zona rural representa una desventaja para el éxito académico en ambos niveles de educación.

Las diferencias regionales también se reflejan en los efectos marginales. Comparado con la región Sierra, vivir en la Costa reduce la probabilidad de aprobar tanto el bachillerato como la educación superior. En el modelo de bachillerato, la probabilidad de éxito se reduce en 4,52 puntos porcentuales, y en el modelo de educación superior, la probabilidad disminuye en 3,52 puntos porcentuales. Ambos efectos son significativos al 1%, lo que indica que la región Costa presenta desventajas educativas en comparación con la región Sierra. De igual modo, la región de la Amazonía muestra un efecto pequeño y no significativo en el bachillerato, con una disminución de 0,21 puntos porcentuales en la probabilidad de aprobar dicho nivel. Sin embargo, en el caso de la educación superior, la probabilidad de aprobar disminuye 2,23 puntos porcentuales un efecto significativo al 5%. Esto sugiere que la Amazonía tiene un impacto negativo, aunque pequeño, en la probabilidad de aprobar la educación superior. Finalmente, la región Insular muestra un efecto positivo en la probabilidad de aprobar el bachillerato, aumentando la probabilidad en 8,75 puntos porcentuales, aunque este efecto es significativo al 10%. Sin embargo, en el caso de la educación superior, el efecto es muy pequeño -0,67 puntos porcentuales y no significativo, lo que sugiere que vivir en la región Insular no tiene un impacto claro en las probabilidades de aprobar la educación superior.

El embarazo adolescente tiene un impacto negativo significativo en las probabilidades de aprobar tanto el bachillerato como la educación superior. Las mujeres que han tenido un embarazo reducen la probabilidad de aprobación en 18,32 puntos porcentuales en el bachillerato y 12,8 puntos porcentuales en la educación superior. Ambos efectos son altamente significativos, lo que sugiere que el embarazo disminuye considerablemente las oportunidades de éxito académico en ambos niveles educativos.

El matrimonio también tiene un impacto negativo significativo en las probabilidades de aprobar ambos niveles educativos. En el caso del bachillerato, estar casada reduce la probabilidad de aprobación en 8,40 puntos porcentuales, mientras que, en el caso de la educación superior, la reducción es de 5,21 puntos porcentuales. Estos efectos son significativos al 1%, indicando que el matrimonio representa una desventaja clara para el éxito académico en ambos niveles.

Tabla 7: Resultados de los efectos marginales sobre la probabilidad de aprobar el máximo nivel educativo posterior al embarazo

VARIABLES	Probabilidad de aprobar bachillerato	Probabilidad de aprobar educación superior
Área (ref: urbano)		
Rural	-0.1819*** (0.0126)	-0.0726*** (0.0066)
Región (ref: Sierra)		
Costa	-0.0452*** (0.0142)	-0.0352*** (0.0073)

Amazonía	0.0021 (0.0154)	-0.0223** (0.0091)
Insular	0.0875* (0.0422)	-0.0067 (0.0297)
Embarazo adolescente	-0.1832*** (0.0129)	-0.128*** (0.0119)
Matrimonio	-0.0840*** (0.0126)	-0.0521*** (0.0078)
Observations	6,196	6,196

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Estadística descriptiva

A modo de complemento del conocimiento sobre temas de educación sexual/prácticas sexuales se analizará las respuestas de las mujeres adolescentes que han quedado embarazadas, la primera pregunta consiste en la quién debe tomar la iniciativa para usar métodos anticonceptivos al momento de realizar la práctica sexual. Las respuestas evidencian que hay una clara tendencia a que esta decisión debe ser tomada por ambas personas con un 73,03% de las respuestas. Lo que sugiere que tanto hombre como mujer son los responsables en tomar la iniciativa para usar cualquier método anticonceptivo, compartiendo la responsabilidad entre las dos personas. La siguiente categoría con mayoría de respuestas es que las mujeres son quienes toman la iniciativa para usar algún método anticonceptivo con un 16,93%, mientras que tan solo el 5% considera que los hombres son quienes toman la iniciativa. Esto podría indicar que las mujeres están algo más involucradas o conscientes de la importancia de esta iniciativa.

Tabla 8: *Respuesta iniciativa para usar métodos anticonceptivos*

Iniciativa para usar métodos anticonceptivos		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
Hombre	310	5,00%
Mujer	1049	16,93%
Ambos	4525	73,03%
No sabe	312	5,04%
Total	6196	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Existe una creencia de que las mujeres vírgenes al momento de tener su primera relación sexual estas no pueden quedar embarazadas, por lo que esta pregunta podría ser clave para comprender el nivel de grado de información de educación sexual. Las mujeres encuestadas respondieron afirmativamente que si es posible quedar embarazada con un 77,91%. Esto refleja que se tiene un conocimiento básico de que un embarazo puede ocurrir en cualquier momento en que una mujer tenga relaciones sexuales sin protección, incluso en su primera vez. A pesar de que el mayor porcentaje resulto ser afirmativo, existe un 16,41% de mujeres quienes piensan que no es posible quedar embarazadas en su primera relación sexual y un 5,68% de mujeres que no saben que responder a esta pregunta. Lo que resulta en un alto porcentaje significativo de personas que pueden tener malos entendidos o falta de información sobre los riesgos asociados con la actividad sexual.

Tabla 9: *Respuesta de si una mujer puede quedar embarazada en su primera relación sexual*

Una mujer puede quedar embarazada en su primera relación sexual		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
Si	4827	77,91%
No	1017	16,41%
No sabe	352	5,68%
Total	6196	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Según las mujeres encuestadas los rangos de edades en la que tuvieron su primera relación sexual revelan una clara concentración de respuestas en el grupo de 15-19 años, con un 77,29%. Esto provoca una tendencia en la que la mayoría de las personas comienzan su vida sexual activa durante la adolescencia tardía, lo que se relaciona con estudios previos que indican que la mayoría de las personas tienen relaciones sexuales por primera vez en la adolescencia. Normalmente, este grupo es el que más acceso tiene a la información sobre sexualidad, pero también es un período donde las decisiones pueden estar influenciadas por factores emocionales, sociales y culturales, como se ha mencionado en los modelos logit.

En segundo lugar, se encuentra el grupo de 10-14 años, con un 18,88% de las respuestas. Aunque este porcentaje es considerablemente menor que el del grupo anterior, refleja que una proporción significativa de personas inicia su vida sexual en la adolescencia temprana. Este dato podría ser preocupante, ya que este grupo etario puede presentar una falta de madurez emocional y personal, además de que dependen económicamente de sus padres y sin un claro conocimiento en cómo llevar prácticas sexuales de manera sana. Finalmente, el grupo de 20-24 años representa solo el 3,83% de las respuestas, lo que sugiere que muy pocas personas esperan hasta alcanzar la adultez joven para tener su primera relación sexual. Esto podría reflejar una tendencia en la que la mayoría de las personas comienzan su vida sexual antes de los 20 años.

Tabla 10: *Respuesta del rango de edades en la que la mujer tuvo su primera relación sexual*

Rangos de edades en su primera relación sexual		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
10-14	1160	18,88%
15-19	4748	77,29%
20-24	235	3,83%
Total	6143	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Los rangos de edades del hombre con el que las encuestadas tuvieron su primera relación sexual reflejan una distribución interesante, que destaca principalmente en los rangos de 15-19 años y 20-29 años. La mayor parte de las respuestas, 51,98%, indican que la primera relación sexual de las encuestadas ocurrió con un hombre de entre 15 y 19 años. Este resultado es coherente con la tendencia de que las personas suelen tener su primera experiencia sexual durante la adolescencia o los primeros años de la adultez temprana, cuando la exploración sexual y la interacción de pareja están más presentes. Además, este dato podría sugerir que las relaciones sexuales en la adolescencia temprana están más vinculadas a una dinámica de pares, donde tanto hombres como mujeres se encuentran en una fase de maduración sexual similar.

En segundo lugar, un 42,75% de las encuestadas indicó que tuvieron su primera relación sexual con un hombre en el rango de 20-29 años, lo que representa un porcentaje elevado, aunque menor al grupo anterior. Esto podría indicar que, además de las experiencias sexuales durante la adolescencia, un número importante de mujeres tiene su primer encuentro sexual con hombres que ya están en la adultez temprana o media, un periodo

en el que las relaciones sexuales podrían estar más influenciadas por factores emocionales, experiencias previas o el contexto social.

El grupo de 10-14 años, con 1,44% de las respuestas, muestra que un número muy reducido de mujeres tuvo su primera relación sexual con un hombre en este rango de edad. Aunque el porcentaje es bajo, no deja de ser preocupante, ya que refleja que, aunque en menor medida, algunas mujeres pueden tener relaciones sexuales muy jóvenes, lo que conlleva riesgos tanto físicos como emocionales. Este dato refuerza la necesidad de programas de educación sexual más efectivos que aborden estos temas a edades tempranas.

Los grupos de 30-39 años (3,24%) y +40 años (0,59%) presentan porcentajes mucho más bajos, lo que indica que las mujeres que iniciaron su vida sexual con hombres de estas edades son una minoría. Esto sugiere que las primeras relaciones sexuales suelen ocurrir con hombres más cercanos en edad a las mujeres, lo que está en línea con la norma social de que las relaciones sexuales en la juventud tienden a darse en el contexto de relaciones entre pares o de parejas de edades similares.

Tabla 11: *Respuesta de rango de edades del hombre con el que tuvo su primera relación sexual*

Rangos de edades del hombre con el que tuvo su primera relación sexual		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
10 - 14	85	1,44%
15 - 19	3079	51,98%
20 - 29	2532	42,75%
30 - 39	192	3,24%
+40	35	0,59%
Total	5923	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

En la iniciativa de tener la primera relación sexual revelan una clara tendencia hacia la decisión conjunta entre las parejas, con un 67,41% de las respuestas indicando que la relación sexual fue una decisión tomada entre ambos. Esto sugiere que, en la mayoría de los casos, las personas consideran que la primera relación sexual es el resultado de una negociación o acuerdo mutuo, lo que podría reflejar un grado de madurez en la toma de decisiones compartida. Sin embargo, es importante considerar que este dato también podría estar influenciado por normas sociales que favorecen la idea de una decisión conjunta, aunque en la práctica las dinámicas de poder y las presiones sociales puedan jugar un rol diferente.

Por otro lado, un 24,64% de las respuestas indica que la relación sexual ocurrió sin planificación, lo que podría sugerir que muchas de estas experiencias no fueron el resultado de una reflexión consciente o de una decisión previa, sino que ocurrieron de manera espontánea, posiblemente influenciadas por emociones, impulsos o circunstancias del momento. Este alto porcentaje también podría estar relacionado con la falta de preparación o educación sobre sexualidad, lo que lleva a que las decisiones no sean tomadas de manera informada y responsable.

El porcentaje de decisiones unilaterales también es significativo, aunque mucho menor. Solo un 0,66% de las encuestadas indicó que fue la mujer quien decidió tener la primera relación sexual, lo que muestra que las mujeres, en general, no suelen ser las únicas responsables de esta decisión. En el caso del hombre, un 5,29% de las encuestadas mencionó que fue él quien tomó la iniciativa, lo que refleja que, aunque el control sobre la decisión de tener relaciones sexuales no siempre recae en una sola persona, existe una proporción de casos donde el hombre tiene más influencia en la toma de la decisión.

Un 1,31% de las respuestas indicó que la relación sexual ocurrió sin consentimiento, lo que es un dato alarmante. Aunque la cifra es relativamente baja, sigue siendo preocupante, ya que refleja una pequeña proporción de situaciones en las que se violaron los derechos de la persona y la autonomía sobre su propio cuerpo. Esto subraya la importancia de promover una cultura de respeto, consentimiento y comunicación clara

en las relaciones sexuales. Mientras que el porcentaje de respuestas correspondientes a "Otro" (0,23%) y "No sabe" (0,45%) es muy bajo, lo que indica que la mayoría de las personas tiene claro quién tomó la iniciativa o cómo ocurrió la situación.

Tabla 12: *Respuesta de quien tuvo la iniciativa para tener la primera relación sexual*

Quien tuvo la iniciativa de tener la primera relación sexual		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
Decidieron juntos	4177	67,41%
Ocurrió sin planificación	1527	24,64%
Decidió el hombre	328	5,29%
Sin consentimiento	81	1,31%
Decidió la mujer	41	0,66%
No sabe	28	0,45%
Otro	14	0,23%
Total	6196	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

En cuanto al uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual muestran que una gran mayoría, 66,52%, de las encuestadas no usó ningún método anticonceptivo en su primer encuentro sexual. Este dato es preocupante, ya que refleja una falta de preparación y conciencia sobre los riesgos asociados con las relaciones sexuales, como el embarazo no planeado y la transmisión de enfermedades de transmisión sexual (ETS). La ausencia de protección en la primera experiencia sexual también puede estar vinculada a la falta de educación sexual adecuada, la influencia de factores emocionales o sociales, o la falta de acceso a métodos anticonceptivos.

Por otro lado, solo un 33,48% de las encuestadas sí usaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual. Aunque este porcentaje es considerable, sigue siendo una minoría en comparación con aquellas que no tomaron precauciones. Este grupo de personas que utilizaron anticonceptivos puede estar más informado sobre los riesgos de las relaciones sexuales sin protección o haber tomado una decisión consciente de prevenir un embarazo no deseado y protegerse de las ETS. Sin embargo, el hecho de que solo un tercio de las personas haya usado anticonceptivos sugiere que aún queda un largo camino por recorrer en términos de educación sexual y acceso a métodos anticonceptivos, especialmente entre los jóvenes.

Tabla 13: *Respuesta de si se usó algún método conceptual en la primera relación sexual*

Usó algún método anticonceptivo en su primera relación sexual		
Categoría	# Respuestas	Porcentaje
Si	2047	33,48%
No	4068	66,52%
Total	6115	100,00%

Fuente: INEC, ENSANUT (2018)

Elaboración: Propia

Discusión

A partir de los resultados previamente obtenidos, se señala que existe una relación significativa entre el embarazo en la adolescencia y el nivel educativo. Esta relación se evidencia, en primer lugar, a través de los efectos marginales derivados de los modelos logit aplicados, tanto en el análisis de las causas como en las consecuencias del embarazo adolescente en Ecuador. Los resultados sugieren que las adolescentes que

experimentan un embarazo prematuro tienden a abandonar el sistema educativo de manera temprana o a interrumpir su trayectoria escolar, lo que limita sus oportunidades de desarrollo académico y profesional. A su vez, esta interrupción educativa refuerza un círculo de desventajas sociales y económicas que afecta no solo a las madres adolescentes, sino también al entorno en el que se desarrollan sus hijos. En este sentido, el embarazo adolescente no solo constituye un evento con implicaciones personales, sino que se configura como un fenómeno de interés público que refleja y reproduce desigualdades estructurales en el acceso a la educación y a mejores condiciones de vida.

Uno de los resultados más consistentes en los diferentes modelos es el rol de la educación para prevenir o disminuir las probabilidades de quedar embarazada a temprana edad. Desde la perspectiva de la teoría del capital humano enfocado en la educación, un mayor nivel educativo no solo incrementa las habilidades productivas de los individuos, sino que también actúa como un mecanismo el cual ayude a prevenir frente a toma de decisiones que comprometan el desarrollo futuro del individuo (Becker, 1975). Por lo tanto, completar niveles educativos más altos permite a las jóvenes internalizar los costos de largo plazo, reduciendo así su incidencia y favoreciendo trayectorias de vida más sostenibles. En el modelo de causas del embarazo adolescente los efectos marginales muestra que las adolescentes que tienen el nivel de educación bachiller reducen su probabilidad de sufrir un embarazo a temprana edad en 7,7 puntos porcentuales frente a las mujeres que únicamente completaron el nivel de educación básica; por su parte, las adolescentes que cuentan con educación superior su probabilidad de quedar embarazadas disminuyen en 27 puntos porcentuales en comparación de las mujeres que únicamente tienen el nivel básico aprobado. En consecuencia, con estos resultados se puede inferir que con mayor formación académica se tiene mayor desarrollo personal medido por las capacidades que los individuos tienen para decidir y ejercer los roles acordes con su edad, se esperaría que muchas jóvenes posterguen el rol de ser madre para una edad en la cual tengan la capacidad económica para mantener a un recién nacido.

Desde la perspectiva del desarrollo psicosocial, los adolescentes se enfrentan a diferentes etapas para formar su identidad personal y cuando una de estas etapas es interrumpida por un embarazo, se experimenta un conflicto entre descubrir la identidad vs el rol que debe cumplir acorde a la edad del adolescente (Erikson, 1977). Por lo que, los resultados evidencian que, a pesar de no haber significancia estadística sobre la probabilidad de quedar embarazada entre el área rural y urbano, si existe una clara entre regiones, usando a las mujeres de la Sierra como grupo de referencia, en la región Costa aumenta la probabilidad en 2,4 puntos porcentuales y en la región Amazonia aumenta en 3,9 puntos porcentuales. Por lo que se afecta aspectos emocionales, físicos y saludables en las mujeres adolescentes en estas regiones con mayor probabilidad. Esto se relaciona con la teoría de cómo los entornos con condiciones del macrosistema (valores culturales, recursos disponibles, infraestructura educativa y sanitaria) influyen de forma significativa en el desarrollo del adolescente (Bronfenbrenner, 1917).

De igual modo, se determinó que el rango de edad del hombre el que la embarazó por primera vez, en su mayoría y con mayor efecto significativo, son hombres del grupo etario de 15 a 19 años con una probabilidad de 28,2 puntos porcentuales. La educación sexual puede crear un impacto positivo el cual ayuda a comprender a hombres y mujeres los riesgos que conlleva el realizar actos sexuales a temprana edad. Esta interpretación se puede relacionar con la manifestación del pensamiento aún en desarrollo propio de la adolescencia, al describir la limitada madurez para la toma de decisiones complejas y de largo plazo en esta etapa de la vida (Finn, 1992; McLeod, 2024).

La variable relación que hace mención al tipo de parentesco que tenía la mujer con la persona que la embarazó, donde el resultado más significativo es que el hecho de quedar embarazada aumenta en 9,3 puntos porcentuales al ser una relación con un desconocido. Esto refleja un problema el cual debe ser analizado, ya que el hecho de que las jóvenes tengan relaciones sexuales con un desconocido se puede relacionar a varios factores, en el peor de los casos la mujer pudo sufrir casos de coerción, violencia sexual o encuentros desinformados y sin el uso de un método anticonceptivo, lo cual se relaciona directamente con los datos del (Ministerio de Educación, 2019), que indica que 1 de cada 10 mujeres ha sufrido abuso sexual antes de los 18 años. Estos embarazos no planificados y posiblemente forzados desvelan no solo fallas del entorno familiar (microsistema), sino una ausencia institucional en términos de prevención y respuesta oportuna ante la violencia de género (Bronfenbrenner, 1917).

Aunque vivir en áreas rurales no mostró significancia en el modelo de causas del embarazo, para realizar el modelo de consecuencias en el ámbito educativo sí resultó una variable significativa. Las jóvenes rurales presentan una probabilidad significativamente menor de aprobar el bachillerato y la educación superior, con reducciones del 18,2 puntos porcentuales y 7,3 puntos porcentuales respectivamente en comparación con las mujeres que se encontraban en el área urbana. Esta desventaja educativa estructural se alinea con la trampa de la pobreza, en la cual la carencia de servicios adecuados en salud y educación impide romper con los ciclos de pobreza intergeneracional (García, 2022). A su vez, se estaría vulnerando uno de los cuatro pilares en la medición para la pobreza multidimensional en Ecuador, sin el acceso a la educación se agranda las privaciones que podrían existir en el área rural impactando en el desarrollo integral de las adolescentes.

A ello se suma el hecho de que al no estar trabajando se asocia con una mayor probabilidad de embarazo adolescente. Este resultado refleja la vulnerabilidad de jóvenes fuera del sistema productivo, quienes no cuentan con el sustento para mantener a su bebé, alineado con los hallazgos de (Schulkind & Sandler, 2019), quienes demostraron que, aunque el embarazo no impide del todo el acceso al trabajo, sí afecta el ingreso familiar y la calidad de empleo.

Las consecuencias del embarazo temprano también se reflejan claramente en el desempeño educativo. Se observó que las mujeres que han estado embarazadas tienen una probabilidad 18,3 puntos porcentuales menor de aprobar el bachillerato y 12,8 puntos porcentuales inferior de alcanzar educación superior frente a las mujeres que no son madres adolescentes. Este resultado se puede convalidar con los estudios realizados en Brasil y México, en donde las mujeres que han sufrido un embarazo a temprana edad tienen menos probabilidades de completar los niveles educativos en sus respectivos países, evidenciando una fuerte deserción escolar para las adolescentes (Arceo-Gomez & Campos-Vazquez, 2014; Narita & Diaz, 2016). Además, esta pérdida educativa también refleja una pérdida de capital humano, afectando no solo a la joven madre sino al potencial productivo del país.

Los odds ratios revelaron que las adolescentes embarazadas tienen una probabilidad significativamente menor de aprobar el bachillerato, en comparación con aquellas que no han estado embarazadas. Específicamente, el análisis de la tabla de contingencia mostró que solo el 64,7% de las adolescentes que estuvieron embarazadas aprobaron el bachillerato, frente al 83,9% entre las que no lo estuvieron. Esto se traduce en que las adolescentes que han estado embarazadas tienen casi el doble de probabilidad de no aprobar el bachillerato en comparación con aquellas que no pasaron por un embarazo en la adolescencia. De igual modo se hallaron resultados para aprobar la educación superior, en este caso la probabilidad de aprobar por parte de madres adolescentes es inferior a la de aquellas mujeres quienes no han sufrido un embarazo a temprana edad. En más detalle el análisis determinó que las adolescentes que han estado embarazadas tienen un 73,45% menos de probabilidad de aprobar la educación superior.

A nivel de dinámica familiar y social, los datos muestran cómo el embarazo adolescente afecta profundamente el trayecto vital de las jóvenes. Variables como “tener que trabajar” o “cuidar al bebé” explican de forma estadísticamente significativa el abandono de estudios, confirmando lo planteado por (Miquilena, 2021), quien señala que el 36% de la deserción escolar en América Latina se debe al embarazo. El impacto de las responsabilidades maternas tempranas, junto con el rechazo institucional y social, configuran un contexto donde la reinserción educativa es extremadamente difícil, reproduciendo las desigualdades.

Conclusión

En el presente estudio, se encontró que existe una relación entre el nivel educativo y el embarazo adolescente tanto en el modelo de causas como en consecuencias. Como principal hallazgo enfocado a resolver la pregunta de investigación, la evidencia empírica muestra que el embarazo adolescente reduce significativamente la probabilidad de que las mujeres que han quedado embarazadas completen su formación académica. Las adolescentes que han sido madres tienen un 65% menos de probabilidad de aprobar el bachillerato y un 73% menos de probabilidad de acceder y concluir estudios de educación superior en comparación con quienes no han sido madres a temprana edad. Estos resultados son estadísticamente significativos y se ven agravados en contextos de pobreza, zonas rurales y regiones como la Amazonía, donde la vulnerabilidad estructural es más acentuada.

En cuanto a los objetivos específicos de identificar los factores culturales y socioeconómicos que contribuyen a la tasa de embarazo adolescente en zonas rurales, los modelos muestran que vivir en regiones como la Amazonía y la Costa aumenta la probabilidad de embarazo temprano, lo cual se puede relacionar con menores niveles de instrucción, limitada participación laboral y vínculos afectivos débiles o ausentes con la pareja al momento de la concepción. El hecho de que muchas jóvenes queden embarazadas por hombres en rangos etarios cercanos (15-19 años) y que en ciertos casos estos sean desconocidos o familiares, refleja no solo la ausencia de educación sexual, sino también problemáticas más profundas como la violencia sexual y la falta de empoderamiento de las adolescentes en la toma de decisiones sobre su sexualidad.

Los resultados también permiten afirmar que la continuidad educativa posterior al embarazo está condicionada por múltiples factores, entre ellos la disponibilidad de tiempo, la falta de redes de apoyo para el cuidado infantil, la necesidad de trabajar, y las barreras institucionales como la negativa de admisión por parte de algunos centros educativos. Si bien no se encontró una significancia estadística clara sobre la probabilidad de retornar a clases tras un embarazo, el signo negativo de la variable embarazo adolescente en el modelo logit correspondiente sugiere que la maternidad precoz tiende a dificultar la reincorporación educativa.

Asimismo, el análisis evidenció que el estado civil actual (casada o soltera) no presenta una asociación estadísticamente significativa con haber sido madre adolescente. Esto sugiere que, si bien el embarazo puede transformar radicalmente la trayectoria de vida de una joven, no necesariamente está asociado a que la joven madre para su futuro tenga la probabilidad de criar sin ninguna pareja o afectar a sus relaciones formales futuras. Por tanto, la maternidad precoz parece ser más un factor de carga individual y familiar que de cohesión conyugal o de estabilidad en pareja.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones metodológicas que puede incurrir el presente estudio. En primer lugar, muchas de las variables utilizadas en la encuesta, en particular aquellas relacionadas con aspectos sensibles como el uso de métodos anticonceptivos, el consentimiento en las primeras relaciones sexuales o la edad de la pareja, pueden estar sujetas a sesgos de respuesta por parte de la mujer encuestada. Ya sea por miedo, vergüenza o presión social, no hayan respondido con total precisión, lo cual introduce un sesgo de deseabilidad social que limita la exactitud del análisis.

Otra limitación importante es la ausencia de variables cualitativas que permitan comprender en profundidad las experiencias subjetivas de las adolescentes madres. La inclusión de testimonios o estudios de caso habría complementado y enriquecido los hallazgos estadísticos, especialmente en relación con las dinámicas familiares, las decisiones afectivas y las motivaciones personales para la maternidad temprana. Finalmente, la encuesta no permite realizar un seguimiento en diferentes periodos de tiempo de las trayectorias educativas y laborales de las mujeres. Esto impide evaluar con precisión los efectos acumulativos del embarazo a largo plazo.

A pesar de las limitaciones mencionadas, el estudio proporciona una evidencia clara sobre el impacto negativo del embarazo adolescente en el desarrollo educativo y social de las jóvenes en Ecuador. El embarazo a temprana edad no solo interrumpe los proyectos de vida de las adolescentes, sino que también reproduce ciclos de desigualdad que afectan su bienestar y limitan sus oportunidades futuras. Esta realidad evidencia cómo factores estructurales, como el acceso desigual a la educación, la atención de salud deficiente, y la violencia de género, se entrelazan para profundizar las condiciones de vulnerabilidad. Más allá de una experiencia individual, se trata de un fenómeno complejo que refleja múltiples formas de exclusión y discriminación que operan simultáneamente sobre las vidas de las adolescentes, especialmente en contextos rurales o empobrecidos. Reconocer esta complejidad es esencial para comprender las raíces del problema y avanzar hacia una transformación social más equitativa e inclusiva.

Referencias bibliográficas

- Arceo-Gomez, E. O., & Campos-Vazquez, R. M. (2014). Teenage pregnancy in Mexico: Evolution and consequences. *Latin American Journal of Economics*, 51(1), 109–146. <https://doi.org/10.7764/LAJE.51.1.109>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Bae, J. (2020). Teen Parents' Cumulative Inequality in Job Achievement: Mediation Effect of Educational Achievement. *Social Work Research*, 44(2), 99–109. <https://doi.org/10.1093/swr/svaa001>
- Becker, G. S. (1975). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Refence to Education*.
- Bermeo, P. (2022). *Estudio sobre preferencias y/o percepciones en el uso de métodos anticonceptivos modernos (MAC) entre adolescentes, hombres y mujeres, de 10 a 19 años*. <https://www.salud.gob.ec/wp-content/uploads/2023/01/Estudio-preferencias-percepciones-MAC-adolescentes.pdf>
- Berthelon, M., Contreras, D., Kruger, D., & Palma, M. I. (2025). Early maternity and paternity. Effects on educational trajectories. *Journal of Development Economics*, 173. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2024.103404>
- Biney, A. A. E., & Nyarko, P. (2017). Is a woman's first pregnancy outcome related to her years of schooling? An assessment of women's adolescent pregnancy outcomes and subsequent educational attainment in Ghana. *Reproductive Health*, 14(1). <https://doi.org/10.1186/s12978-017-0378-2>
- Bronfenbrenner, U. (1917). *The Ecology of Human Development*.
- Castillo, R., & Jácome, F. (2017). *Medición de la Pobreza Multidimensional en Ecuador*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2017/Pobreza_Multidimensional/ipm-metodologia-oficial.pdf
- Consejo Nacional para la Igualdad Intergeneracional. (2024). *Embarazo adolescente*. www.igualdad.gob.ec
- Dujarric Bermúdez, G. M., Molina Cintra, M. de la C., Dujarric Bermúdez, G. M., & Molina Cintra, M. de la C. (2018). Embarazo adolescente y su expresión en el contexto familiar. Estudio de caso en los municipios Campechuela y San Miguel del Padrón. *Revista Novedades En Población*, 14(28), 207–213. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782018000200207&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Erikson, E. (1977). *Childhood and society*. https://archive-org.translate.google/details/dli.ernet.19961/page/7/mode/2up?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc&_x_tr_hist=true
- Figueroa, M., Rivera, K. X., Vinueza, K., Yopez, J., & Rebolledo, D. (2019). Percepción de las adolescentes frente al embarazo: revisión sistemática. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 20(1), 164–180. <https://doi.org/10.30554/archmed.20.1.3284.2020>
- Finn, G. P. T. (1992). Piaget, Psychology and Education. *Scottish Educational Review*, 24(2), 125–131. <https://doi.org/10.1163/27730840-02402009>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2020). *Informe Consecuencias Socioeconómicas del Embarazo en la Adolescencia en seis países de América Latina y el Caribe*. https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/unfpa_consecuencias_en_6_paises_espanol_1.pdf
- García, A. (2022). Factores socioeconómicos y culturales asociados al embarazo en adolescentes. *JOURNAL OF SCIENCE AND RESEARCH*, 7(2).
- García Hernández, G. E. (2014). Embarazo adolescente y pobreza, una relación compleja. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 77, 13–53. <https://doi.org/10.28928/ri/772014/atc1/garciahernandez>

- Geronimus, A. T., & Korenman, S. (1992). The socioeconomic consequences of teen childbearing reconsidered. *Quarterly Journal of Economics*, 107(4), 1187–1214. <https://doi.org/10.2307/2118385>
- McLeod, S. (2024). *Las etapas de Piaget: cuatro etapas del desarrollo cognitivo y su teoría*. <https://www.simplypsychology.org/piaget.html>
- Ministerio de Educación. (2019). *Prevención de Violencia Sexual en las Familias*. www.educacion.gob.ec
- Miquilena, M. (2021). *Deserción escolar a causa del embarazo adolescente*. <https://www.caf.com/es/blog/desercion-escolar-a-causa-del-embarazo-adolescente/>
- Mosqueda Padrón, L. (2020). Educación sexual: camino a la prevención del embarazo precoz. *EduSol*, 20(72), 160–174. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912020000300160&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Narita, R., & Diaz, M. D. M. (2016). Teenage motherhood, education, and labor market outcomes of the mother: Evidence from Brazilian data. *Economía*, 17(2), 238–252. <https://doi.org/10.1016/j.econ.2016.05.003>
- Nussbaum, M. (2003). *CAPABILITIES AS FUNDAMENTAL ENTITLEMENTS: SEN AND SOCIAL JUSTICE*. <https://doi.org/10.1080/1354570022000077926>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). *Adolescent pregnancy*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- Plan Internacional. (2021). *Consecuencias del embarazo en adolescentes: #CreemosEnLasNiñas y queremos un mejor futuro para ellas*. <https://www.planinternacional.org.pe/blog/consecuencias-del-embarazo-en-adolescentes-creemosenlasninas-y-queremos-un-mejor-futuro-para-ellas>
- Ranjbar, A., Shirzadfar Jahromi, M., Boujarzadeh, B., Roozbeh, N., Mehrnoush, V., & Darsareh, F. (2023). Pregnancy, childbirth and neonatal outcomes associated with adolescent pregnancy. *Gynecology and Obstetrics Clinical Medicine*, 3(2), 100–105. <https://doi.org/10.1016/j.gocm.2023.02.002>
- Schulkind, L., & Sandler, D. H. (2019). The Timing of Teenage Births: Estimating the Effect on High School Graduation and Later-Life Outcomes. *Demography*, 56(1), 345–365. <https://doi.org/10.1007/s13524-018-0748-6>
- Sen, A. (2000). desarrollo y libertad. *Editorial Planeta Argentina*. https://indigenasdelperu.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/desarrollo_y_libertad_-_amartya_sen.pdf
- Spencer, N., Raman, S., O'hare, B., & Tamburlini, G. (2019). Addressing inequities in child health and development: towards social justice. *BMJ Paediatrics Open*. <https://doi.org/10.1136/bmjpo-2019-000503>
- Steinberg, L. (2005). Cognitive and affective development in adolescence. *Trends in Cognitive Sciences*, 9(2), 69–74. <https://doi.org/10.1016/J.TICS.2004.12.005>
- Szumilas, M. (2010). Explaining Odds Ratios. *Journal of the Canadian Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 19(3), 227–229. <http://www.csm-oxford.org.uk/>
- Tabiri, K. G., Tahiru, M., Atakorah, Y. B., & Novignon, J. (2025). Does free secondary education mitigate the impact of teen births on educational outcomes? Evidence from Ghana. *Social Sciences and Humanities Open*, 11. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101311>
- Ubillus Saltos, S. P., Baque Muñoz, J. A., Cango Pineda, L. F., Celorio Muñoz, D. A., & Chanaluisa Castro, N. M. (2024). La Importancia de la Educación Sexual en la Prevención del Embarazo Adolescente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 7770–7780. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12948
- UNICEF. (2024). *Early childbearing and teenage pregnancy rates by country - UNICEF DATA*. <https://data.unicef.org/topic/child-health/adolescent-health/>